

Libro tercero

Apoc. 17. firme fundamento de la fe, y vuestro aspecto es bien desengañado que mas pareceys virtudes de Satanas vuestro padre que del verdadero Dios, porque traeys traje de bestias fieras: que el Apostol de Dios san Iuan vio en su reuelacion, y es llamada blasfemia y es semejante a ti, con la qual han fornicado todos los Reyes de la tierra, porque borrachos con el vino de su abominacion se van tras ella como estos tras ti, por tanto ve maldita al fuego eterno que Dios tiene aparejado a Lucifer principio de la blasfemia y a todos sus sequazes, que en mi ni tienes ni tendrás parte para siempre ni creere tus métras, q̄ Iesu Christo es mi gloria, a quien yo adoro como a verdadero Dios, y por cuya virtud en esta santa casa del desengaño fui armado cauallero, con cuyas armas espero ser saluo. Mucha cōpasion me da tu perdiciō (dixo la Idolatria) viēdo la perseueracia q̄ tienes en tu engaño, por q̄ veo q̄ a ellos q̄ firuē a esse q̄ tu llamas tu Dios, de tal manera los trata que vienen a morir desesperados. El Peregrino respondio, diferente es la ley del Espiritu santo, de la ley del mūdo, y de la carne, y assi mi Dios quiere q̄ cō la ley del Espiritu sujetemos las obras de la carne, y acocēdo el mūdo vēcamos a tu padre Satanas, para q̄ assi podamos ser saluos, y esto es lo q̄ el Apostol dize. Si mortificaredes las obras de la carne con la virtud del Espiritu biuireys, cuyas palabras cōdenā tu opiniō. Por q̄ mi señor Iesu Christo es piadossimo cō los q̄ senzillamēte le siguē, y los trabajos amargos conuierte en mayor dulçor, que el mundo a sus seguidores los deleytes, y no les pide se maten sino que quebran ten sus coraçones y fundados en ia fe se cōuertan a el y alcançaran perdon. La Idolatria porfiando en su locura le porfia dexē el camino aspero y se vaya por aq̄l ancho y espacioso q̄ guia a su corte, prometiēdole todos los bienes q̄

*Si spiritu
fact. & car-
nis mortifi-
cā veritis
viuetis.
Ad Ro. 8.*

Del cauallero Peregrino. 145

el buscacō tãto trabajo. Afsi riq̄zas como hōras y deleytes. Dime (dixo el Pergrino) todas las cosas criadas aca é la tierra hã d̄ tener fin? Mi gloria no lo pueđ tener, dixo la dola triamiétes traydora dixo Peregrino solo Dios es el increado y eterno, y esta eternidad cōmunica cō sus siervos des pues desta vida y a vosotros con todos los q̄ os figuē tãbiē dara eternidad despues desta vida mas sera en los infiernos en dōde ardereys para siēpre sin redēciō, y esta verdad su puesto q̄ el mundo cō lo q̄ en el ay a de tener fin quãdo se acabare q̄ sera de los q̄ a vosotros se huuierē llegado, quando tu y los bienes q̄ prometes desfalleciere de si, por que tu traydora no solo no eres criadora pero ni criatura de Criador sino inuencion del demonio que es criatura reprō bada de Dios, y con su malicia inuento la blasfemia, y la Idolatria, y la Heregia, q̄ no son obras de Dios sino malicia del demonio para destruyr el linaje humano, y pues no te podras escapar de tener mal fin no cōuiene q̄ ningu no se llegue a ti ni crea tus falsedades, y afsi determino seguir mi camino, cō fauor del eterno criador a quiē yo figo por tãto traydora vete de aqui q̄ por la virtud del señor q̄ en el desierto desterro a tu padre Satanas q̄ le pidio loado rasse, y lo cōfundio en los infiernos, te cōjuro no pares mas aqui, q̄ escrito esta. A solo tu Dios adoraras, y a el solo ser uiras, al qual solo adoro como a mi Dios y señor en quien confio porque el solo es mi luz y mi amparo y afsi no te temo ni tēgo a quiē temer, vete de aqui enemiga de todo biē y inuēctora de todo mal adonde no puedas impedir el camino del monte santo, pues quien te creyere no podra alla subir. La Idolatria y la Heregia dixeron, basta ya lo que se a sufrido a este embaydor, demosle el pago que merece su atreuimiento. Y arremetiendo a el con las bestias en que venian las bocas abiertas y echando

Homo enim quod te prosequitur nolit attendere illā figurā quā fecit Deus ad animā illā q; inspira-uit Deus semalicia- q; fecit hō Au. in ser. De martyribus.

Libro tercero

fuego arremetio tambien todo su acompañamiento con gran furia mas el cauallero de Dios amparose con el baculo de la fanta cruz que traya en su mano, y fuesse para las serpientes dando bozes y diziendo. Iesus mi Salvador ayudame en esta ora, y en diziendo esto las serpientes con las que sobre si trayan: cayeron en tierra y levantandose vn obscuro toruellino se desaparecio todo aquel fingimiento de Satanás, y el cauallero Peregrino, quedo muy alegre, y confortado, y alzando las manos al cielo dixo. Todos los que me perseguián, hundiſte Señor en el infierno, y por la virtud de la cruz tu señor has sido mi guía, por tanto si se levantaren contra mi exercitos no temere, sola vna cosa pido a mi Señor, y esta buscare, y es que more yo en su casa para siempre, porque son bienauensurados los moradores della, cuyo oficio es alabarle por todos los siglos, y lleno de alegría començo a cantar, y a dezir. Conuertiste mi llanto en gozo y cercaste me de alegría rompiendo el faco de mi tristeza, para que yo cante a ti que eres mi gloria confessando tus marauillas. Como el Peregrino fuesse tratando consigo estas cosas, subio vna aspera queſta, y de lo alto della descubrio vna casa, y apresurando el passo llego mas cerca, y vio vn hermoso muro, de piedra berruqueña muy bien labrada todo almenado, y fuertemente torreado, y vn hermoso rio que la cerca con muy fresca ribera tiene vna fuerte y hermosa puente, la qual passada, llego a vna puerta que esta entre dos Torres, de la mesma piedra, y la portada de Alabaſtro con quatro gruesas Columnas dos a cada parte, y sobre ellas vna hermosa coronacion, con vna letra que dezia. Elegi y santifique esta casa, para que en ella sea santificado mi

Qui perse-
quebāt in
sū demerſis
in eos Dñe
infernū &
in in ligno
crucis dux
iusti fuisti.
S. Andrea

Elegi & ſā
tificauit do
mū istā vt
poneremno
mē meū ibi
an tempiter
num.
2. Reg. c. 9

mi nombre para siempre, y para que no aparte yo mis ojos della y mi coraçon todos los dias, y en vn escudo que esta sobre la puerta, esta esta letra, con letras de oro.

El varon de si olvidado

Que por gala ha el jurar,

No podra jumas estar

Sino lleno de pecado.

Y en su casa algun mal hado,

Y plaga no faltara

Pues por contrario tendra

El rostro de Dios ayrado.

*Vir multus
iurās in ple
bitur iniq
quitate.
Eccles. 23.*

Capit. II. en que se descriue la casa

honor de Dios y de lo que alli acaescio al cauallero Peregrino.

COMO El cauallero Peregrino lleugo a la puerta que era de bronce, llamo a vnas grandes albas que tenia, y respondiolo vn viejo venerable de vna ventana que esta sobre la puerta diziendo gloria sea el santo nombre de Dios, que es la salutacion con que saludan a los que alli vienen para conocer si son del vando de Dios. El cauallero Peregrino respondio. Adore lo todas sus criaturas. Entonces el Portero dixo. Que buscashobre en esta casa? Señor (dixo Peregrino) yo vengo de la casa del desegaño, y quiero si te place ver esta casa para me informar, del camino del monte sato: y assi te suplico tégas por bien de me abrir la puerta. Dias ha respondiolo el portero q̄ no a llegado a esta puerta hombre de tu traje porq̄ el abuso de los juramentos tiero estragado el mundo

*Primer Al
caçar del ca
mino del
monte san
to no juras
145.*

Libro tercero

do contra la honra deste santo nombre; que fuerça a que se cierrẽ las puertas a todos, y a podido tanto este Tyrano que no a parado hasta introducir al Espiritu de la blasfemia que por muchas leyes assi Imperiales, como Ecclesiasticas estaua de sterrado para q̄ abrasen el mūdo, y incitẽ cõtra el la yra de Dios. Yo Señor no conozco essos tyranos, respondio Peregrino: Porque dende mi niñez me crien en el desierto entre los animales, y a los treynta años de mi edad, guiado por el spiritu de la primera causa, aquiẽ yo siẽpre llame, vine a la casa del desengaño, adonde he morado veynte años, exercitãdome en la guarda de la ley Euãgelica, y rescibe el santo Batismo, y tomada noticia de las marauillas de mi Señor Iesu Christo, y de la santa Iglesia su esposa, me determine de correr el camino de los diez mādamientos, sin los quales no se puede llegar al reposo del mōte santo, como el mesmo Chño lo dize en su Euãgelio, por estas palabras. Si quieres entrar en la vida, guarda los mādamiẽtos, y como sea este mi fin, puse lo por obra, y euenido aũq̄ con trabajo a este primer alcaçar, por saber que sea la voluntad de Dios, agradable y perfecta. Oyendo esto el Portero baxo y le abrio la puerta y saludaronse con mucha alegria, y dixo el Peregrino. Dime señor el nombre desta casa. Esta casa hijo dixo el Portero se llama, honor de Dios, en la qual se enseña a reuerenciar a Dios, y defender y confessar su santo nombre aunque sea a costa de la vida, honra y hazienda del hombre. En esto el Peregrino notaua la disposicion y traje del que con el hablaua, y vio que tenia el rostro graue, y alegre y su vestido era de damasco violado, hasta en pies y la cabeça descubierta, con el cabello largo hasta los hombros, y la barua luengua y bien compuesta, y en el pecho vna plancha de oro, en que esta escrito el nombre de las quatro

*Sivis adu
rã ingredi
Jerna man
data.*

Del cauallero Peregrino: 147

tro letras, que en Griego dizen. Tetra Gram maton. No-
 ment Tragram maton, nombre de quatro letras y las le-
 tras son las que estan en la plancha desta manera.



Quieren dezir Iesu Christo nuestro Dios, es pncipio
 de todas las cosas sin el qual ninguna cosa es hecha, y en el
 te sacrosanto nombre se sanan las enfermedades con la fè,
 cuyo nombre es sobre todo nombre, y es vida en cuya vir-
 tud resuscitan los muertos, y se alañan los demonios, y se
 ahuyentan las serpientes, y si alguna cosa ponço ño sabe uie-
 ren no les empeçeran: pondran las manos sobre los enfer-
 mos, y luego recibiran salud, y en las espaldas sobre el hõ-
 bro derecho traya otra plancha tambien de oro con otras
 quatro letras, desta manera.

Agios. O. Theos His. Chiros. Atanathos.
Sãct̃, Deº. Fortis. In mortal̃is.

Libro tercero

Para que entiendan los hombres, la obligacion que tienen a honrar el nombre santo de Dios, en quien esta la santidad, y la fortaleza, y la inmortalidad: y aplicando feto dos estos epitectos, al santo nombre de Iesus que se interpreta Salvador, veremos como en el tenemos nro principio y fin y nuestra vida, y que en el esta toda la santidad, y fortaleza, para vencer todas las cosas aduersas: y alcanzar por su virtud, la inmortalidad en la bienauenturança, y este varon tan venerable, ha por nombre Zelador, porque zelando la honra de Dios, guarda con cuydado esta casa dedicada a la honra de su santo nombre. Como el cauallero Peregrino entro al primer recebimiento: El Zelador lo tomo por la mano, y lo lleuo a vna sala de Christal mas clara alegre y hermosa que el sol: estaua en esta sala vn muy hermoso altar con la imagen de Iesu Christo crucificado, tan grande como al natural y de venerable y deuoto aspecto. A esta sala entran por seys gradas, y esta solada de resplandesciente jaspe. Esta sobre la puerta desta sala. antes que baxen a ella, esta letra.

Sin gran circunspecion, no juraras
Sin justicia, y verdad, el nombre santo
Porque esta zela Dios, cō zelo tanto
Que sin estas circunstançias moriras.
Contempla este nombre y hallaras
Que al cielo, tierra, y mar: y a todo quanto
En ellos ay criado pone espanto,
Y tu si assi lo honras biuiras,
Las criaturas todas tienen ser
Por este nombre sacro, y con clemencia:
Las cria, engrandece, y alimenta.
Que sea gustoso haze el padecer,

Y aumen

Del cauallero Peregrino. 148

Y aumenta en los trabajos la paciencia
Y aplaca el mar furioso, y su tormenta.

Al altar que esta en esta sala suben cinco gradas, y en la vltima de todas estan tres fillas de marfil, tachonadas de oro: Las dos arrimadas a las dos paredes, colaterales, de manera que se miran la vna a la otra, y en medio otra muy hermosa: en las quales estauan asentadas tres donzellas de gran hermosura y Magestad. La que esta en medio, es la Verdad, esta tiene en su cabeza vna corona de oro, con muy preciosa pedreria, su vestido es de tela de plata cuyo blancor resplandece como el sol, y en ella vna letra que dice.

La Verdad

La verdad acompañada
Con juyzio y rectitud
Haz en juramento virtud.

Esto es lo que dize el Profeta. Bienaventurados los que juran en Dios, porque solo el es de infalible verdad, y en el se deve testificar toda verdad, con gran reuerencia y temor, pero los que juran por Dioses falsos o por otras criaturas, atribuyendoles la verdad infalible como a Dios, estos porque faltaron de la fe seran para siempre condenados, con sus falsos Dioses. Tiene esta Señora en su mano la figura del Sol hecha de vn carbunco con rayos de oro, y otras piedras preciosas de gran resplandor, y en medio deste Sol el nombre santo de Iesus de resplandescientes rubis, y vn niño desnudo con el mundo en la mano, y en la otra mano tiene vna cruz de Christal engastada en oro y cargada sobre su hombro, con vna letra que dice.

Libro tercero

Cielo, y tierra resplandecē
Con esta diuina luz,
Que resplandecio en la Cruz,

A la mano derecha deste altar, esta otra Señora que a no-
bre consideracion, y su vestido es de terciopelo violado,
recamado de oro, y sobre su cabeça vna guirnalda de ro-
sas hechas de oro. Tenia en vna mano vna mordaza, y en
la otra vna hacha encendida, en que da a entender el tien-
to que se a de tener en jurar, para no incurrir en pena de
eterno silencio, y fuego que abra se la lengua. Esta, esta vir-
tud cubierta con vna mantellina de raso encarnado, y por
guarnicion della vna letra bordada de oro, que dize así.

Considera-
cion,

Considera lo que juras,
Y no te perjuraras
Mira que te abrafaras,

La que esta a la mano yzquierda, tenia sus dorados ca-
bellos sueltos, y tendidos sobre sus hombros, su vestidura
era de brocado carmesi, y sobre su cabeça vna Diadema
de oro con vna cruz de vn Rubi por remate, y en la ma-
no derecha vn ceptro de oro, y en la otra vn peso de ba-
lanças, tenia sobre ropa de tela de oro con vna letra bor-
dada por guarnicion que dezia.

Justicia.

De justicia este cercado
Tu juramento, y veras
Quanto a Dios agradaras.

Como el cauallero Peregrino huuo bien considerado
todas estas cosas: y entendido por las letras, su significa-
cion,

Del cauallero Peregrino. 149

cion. El Zelador lo aparto a vna parte del altar, y entro vna procesion muy concertada, y assi entro vn Diachono con vna cruz de oro en sus manos con vn hermoso paño de seda y oro labrado, este venia entre dos niños con ropas de carmesi y roquetes blancos con sendos ciriales de oro, con vnas hermosas velas blancas encendidas. Luego entro vn venerable varon vestido de vestiduras Sacerdotales, con dos ministros a sus lados, tambien vestidos de ornamentos sagrados al vso de la casa del desengaño, traya el vno destos ministros vn caliz de oro cubierto con vn rico paño, y el otro vn libro con cubiertas de carmesi, tacheado de oro. Estaua ya de rodillas ante el altar a la mano derecha, vn mancebo vestido de vna ropa de carmesi, y vn roquete blanco, con vn encensario de oro con brasas encendidas, y otro de la mesma manera, con el vaso del incienso: Llegado el Sacerdote al altar, y hecha la reuerencia deuida, a la santa Imagen que alli estaua, tomo el turibulo, y pueustos en el los perfumes, de suauissimo olor encenso el altar, y entretanto entraron muchas Donzellas vestidas de blanco: con guirnaldas de rosas en sus cabeças, y velas blancas encendidas en sus manos, y llegadas al altar y hecha su oracion, y puestas lumbres en el altar; empezaron aquel Introyto de la Missa que comienza. In nomine Iesu, y en nombrande este poderoso nombre: todos se arrodillauan con gran reuerencia, y deuocion, y profiguieron la missa, en honra y reuerencia deste diuino nombre, la qual acabada, y rescebida la bendicion, del Sacerdote, por el mesmo orden que entraron tornaron todos a salir. El Zelador quedo con el Peregrino, en presencia de aquellas tres Donzellas que diximos. Luego la que estaua sentada en medio, y tenia en la
mane

Libro tercero:

mano el Sol con el nombre santo dixo al Peregrino. Dime hermano de donde vienes? Vengo Señora respondió el Peregrino, de la santa casa del desengaño, y voy encaminado al monte santo del reposo, porque alli fuy desengañado del engaño, en que me tenia preso mi ignorancia, y me dieron noticia del verdadero Dios, principio y causa de todas las causas, y de los santos testamentos aprendi este glorioso camino, que aunque trabajoso, y peligroso con el fauor del Señor por quien lo empeca, lo pienso acabar, y no parar hasta hallar al Dios de los dioses en el monte santo de la Sion celestial, en donde es alabado, y glorificado en el ayuntamiento de todos sus Angeles y santos. La poderosa verdad le respondió. Buen camino has tomado hermano, persevera peleando varonilmente, que tu alcançaras lo que desseas, porque escrito esta. No sera coronado sino el que legitimamente pelear, ten buen animo porque hallaras en este camino contradictores del proposito que llevas, pero no dañan sino a los que se acouardan, y handan este camino tibia y pereçosamente, que tambien esta escrito. Maldito sea el hombre que la obra de Dios haze negligentemente y con fingimiento, lleva por escudo en que reseibas los golpes de tus aduersarios: el santo nombre de Iesus que si con biua fe te amparas del, basta para te defender de todos tus aduersarios. Contempla su potencia y Magestad, y no lo traygas a menudo en tu boca, y quando con el vueres de atestiguar alguna verdad sea con mucho acuerdo, y inuiolable justicia acordandote siempre que has tenido por Doctores desta inuiolable doctrina. A la Verdad, y a la interior Consideracion, y a la sacra justicia, y assi te alcançara la bendicion del Profeta que dize. Seran alabados los que juran por el Dios de Israel y para que desto no te descuydes. Acuerdate de los

*No corona
bit nisi qui legitime certauerit.
2. Tim. 2.*

*Maledictus
qui facit opus Dei
fraus aduerti.*

Jerem. 48.

B.

*Circunstancias
necessarias para el
recto juramento.*

Psal. 62.

*Laudabuntur omnes
qui iurauerunt in
eo.*

por

Del cauallero Peregrino: 150

Porteros de la primera puerta de la casa del defengaño
Temor, y Zelo, y lee en esse libro que te entregaron los
santos Testamentos y ay hallaras el orden que has de te-
ner, en honrar a Dios, y reuerenciar su santo nombre, y ha-
llaras que tratando desto por su Profeta dize. No tomes a
menudo el nombre de tu Dios en tu boca, porque tal cos-
tumbre trae consigo peligrosas caydas, y profigue con pa-
labras terribles y dize. El varon que a menudo y de costu-
bre jura, sera abominable a Dios, y de su casa no faltara pla-
ga para siempre, y nuestro buen maestro Iesu Christo, en
su Euangelio dize. Mirad q̄ os mando esto, que totalmēte
no jureys, mas sea v̄ro hablar si por si y no por no, porque
lo q̄ de aqui excedieredes, procede de v̄ra mala inclinaciō
deprauada por el pecado, toma ahora para tu consuelo el
escudo de ia fē en que esta esculpido el nombre sacro que
has de venerar, y en cuya virtud a criado Dios todas las co-
sas, y por cuyo amor pusieron su vida todos los mar-
tyres. Ponlo sobre tu coraçon, y creeme que si con biua fe
confias en el y te amparas del que todos tus enemigos se
te rendiran y hnyran de ti, porque escrito esta. En el nom-
bre de Iesus, toda criatura se arrodilla assi de los celestia-
les, como de los terrenales, y infernales, y toda lengua
confiessa que nuestro Señor Iesu Chrtisto esta en la gloria
de Dios Padre, y quando esse mismo señor embio
sus Apostoles a conquistar el mundo, este santo nom-
bre les dio por armas diziendo. Id por todo el mundo y
predicad mi Euangelio a toda criatura, y a todos los que
creyeren se les dara por señal la virtud de hazer milagros
en mi nombre y en el alañaran los demonios y habla-
ran lenguas nuevas, y los mordidos de las serpientes
sanaran, y si beuieren ponçoña no les empeçera, y
pondran las manos sobre los enfermos, y i res-
cibiran.

Eccle. 23.

*Nolite iu-
rare commi-
no. Mat. 9.*

*In nomine
Iesu.
Philip. 2.*

*Ite in vni-
uersū mū-
dū predica-
te euāgelīū
Marc. 16.*

Libro tercero.

cebiran salud, confia en Dios cuyo santo nombre basta a te asegurar, y librar de todo peligro, y adierte que las batallas, que se te ofrecieren hasta la casa de la victoria son espirituales y contra espirituales enemigos: por tanto tus armas han de ser espirituales. Como el cauallero Peregrino oyo esta doctrina, fue tanta su alegria, que prostrado ante aquellas sagradas virtudes començo a dar bozes y a dezir sea el nombre santo de mi señor bendito, por todas sus criaturas, y por todos los siglos de los siglos Amen. Iú tense todos los elementos los animales irracionales las aues del cielo, y los peces de la mar, los Principes y Reyes, con todos sus Reynos, y los juezes de quien son juzgados y leuantandose sobre si, buelen por todos estos cielos, y reconozcan la alteza de mi Dios, y alaben su santo nombre porque solo a el se deua la eterna alabança sobre todas las cosas criadas. Dicho esto se leuanto, y adoro, y beso el santo nombre de Iesus, que la verdad tenia en su mano y recibida su bendicion y de las dos virtudes que con ella estauan. Tomo el Escudo de mano de la poderosa Verdad, y dandoles muchas gracias por las mercedes que dellas auia recebido. Salio de aquella gloriosa sala, acompañado del Zelador deste inexpugnable Alcaçar, el qual siempre lo acompañò hasta ponerlo en el camino del monte santo. Salidos de la sala le mostro todo el Alcaçar, cuyo edificio, y hermosura no parecia cosa de la tierra sino habitacion de la gloria. Allí reposo algunos dias perseverando en oracion con los que alli honran y alaban este santo nombre de Dios, y escudriñando las sagradas escrituras, que quentan la alteza deste diuino nombre, y las marauillas que en virtud del han sido hechas en el mundo, vido vn claustro pequeño de piedra carnerina, canteado de oro, y el suelo ladrillado de jaspe. Encima deste claustro, está vnos muy lucidos

Psal. 148.

*Resibió
el cauallero
peregrino lo
escudo de la
verdad
Jesu.*

*Resibió
el cauallero*

lucidos corredores de Alabastro con muchos fallajes de oro. Sobre los arcos estan ynos hermosos escudos de fino oro en que esta esmaltado el sacro nombre de Iesus, y considerado todo esto se boluio al santo Zelador y le dixo. Pareceme Señor que el que anda el camino de Dios, no le es licito perder tiempo; yo agradezco a tu santidad la misericordia que conmigo has vsado, y humildemente te suplico me des tu bendicion, y seas seruido de me poner en el camino de mi peregrinacion. El Zelador lo lleuo a vna puerta que sale al Oriente, y le dixo. Ves aqui hermano el camino que desseas, no lo dexes por otro ninguno aunque te parezca mas triado, que este te lleuara a la casa del sosiego, donde aprenderas a santificar a Dios en sus fiestas que es el tercero precepto del Decalago dado por Dios. Toma para tu camino que es muy solitario esta botija de agua y esta poca de fruta con que esfuerzes tu flaqueza, y ve con la bendicion de Dios. Entences el cauallero Peregrino, hecho su acatamiento, lleno de alegre confiança; començo a caminar con mucha ligereza, y el Zelo se boluio a su Alcaçar, y leuantada la puente cerro la puerta.

Capit. III. en que se quenta el camino que el cauallero Peregrino lleuo hasta la casa del sosiego, y de lo que en el camino le acaescio, con los enemigos del nombre santo.



VESTO Ya el cauallero Peregrino en el camino que guia al Alcaçar del diuino sosiego, y viendose en la soledad, amiga de la familiaridad del cielo; leuantado en espiritu, començo

Libro tercero

Ps[al. 72.]

*quam bonus
est dominus
in seculo
sunt corde*

començo a cantar con el Profeta y a dezir. O Israel quan bueno es Dios con los que son rectos de coraçon. Desfallecio mi carne y mi coraçon, o Dios de mi coraçon y mi eterno tesoro, porque los que se alejan de ti pereceran. Ite mee, yo Señor siguiendo el rastro que dexan tus maravillas, y correre tras el olor de tus vnguentos, y no me alejare de ti. O Dios mio quan amables son tus moradas, desfallece mi anima con la codicia dellas quando dende sus çaguanes las contemplo, y alegrase mi coraçon y mi anima y mi cuerpo en ti Dios biuo. Bienaventurados se ñor los que moran en tu casa, porque con reposo y sosiego fin

Ps[al. 83.]

*quam dilecta
habitacula
tua dicit
spiritus et de
spiritus anima
in atri
domini.*

fin te alabaran. Caminando el cauallero Peregrino, con este leuantamiento de espiritu muy aprieña, llego a vn muy espeso çarçal, y andada ya media jornada, y cansado del camino y del gran ardor del sol se sesento a la sombra a descansar, y sacó de la fruta que traya de la casa honor de Dios, y en su nombre comio della y beuio del agua de la botija que traya dando gracias al Señor que recrea sus criaturas en la mayor necesidad, y leuantose esforçado, y prosiguió su camino y despues que huuo caminado vn buen rato, vio a la mano yzquierda vn camino ancho y llano y muy fresco, y considerando donde podria yr tal camino, vio venir por el vn viejo, vestido de animales, y a cavallo sobre vn espantable Oso, y en su compañía venian muchos hombrezillos negros, caualgando sobre vnos lobos grandes y fieros aullando y crugiendo los dientes con gran ruydo, y en llegando, lo cercaron, haziendo visajes contra el, pero no se turbo porque entendio ser asechanças del general enemigo del linage humano: y preuino se con las armas que traya de la cruz, y el escudo del nombre de Iesus, y con animo sa boz dixo. Leuantate señor y ven en mi ayuda, y luego le preguntaron, de donde venia, o a-
donde

H. I.

donde yua, y el sin ningun temor respondio, vengo de la casa honor de Dios, y voy al alcaçar del diuino sosiego y el que venia en el Oso le dixo. Vente conmigo que yo te lleuare a essa casa que tu buscas por este camino mas des cansado y atajaras mucha tierra, y ahorraras mucho trabajo, y librarate has de los peligros que en esse camino se te ofreceran. Los que seguimos la verdad, dixo Peregrino, no busquemos caminos deleytosos y regalados, sino asperos y dificultosos, porque el que enseña los caminos seguros dize que es estrecho el camino de la vida, y que pocos lo hallá, y el de la muerte ancho, y lleno de contentos y muchos van por el, por tanto esse camino es para ti y para tus seguidores, que para mi este me basta y me da cõteto, y este me enseñó la poderosa verdad: y quando esto no fuera quien no huyra de vña cõpañia pues venis acompañado de bestias fieras, Que verdad es essa, dixo el monstruo, de que te jatas como en la tierra no aya otra verdad sino yo. Tu, respondio Peregrino, no eres la verdad, sino padre de la mentira y falsedad: y muestras esto en el blason que traes, pues tu y tu bestia venis rodeados de nombres de blasfemias, ya te conozco no me podrás engañar, porque mi fundamento es la fe de mi señor Iesu Christo, que es su muy poderosa verdad: y su nombre es sobre todo nombre: y en su nombre quedaras vencido, que el es el que vence los blasfemos, y derrueca los soberuios, como tu y como a enemigo deste santo y melifluo nombre te destruyra y echara con los hijos de perdicion, porque eres el abominable spiritu de blasfemia. Leuantese mi Dios y sean desbaratados sus enemigos. Desfallezcan como humo, y derritanse en la presencia de su nombre, como la cera antela cara del fuego, y alçado la señal de la cruz y el escudo del sãto nõbre de Iesus les dixo. Por este sãto nõbre

*La blasfemia cõ lo
spiritusq̃
persuad en
el abuso de
los juramẽ
tos.*

Libro tercero

os conjuro no pareys mas aqui, veys aqui la cruz de nuestro Señor. Huyd maluados a las tierras desiertas, porque vencio el leon del tribu de Iuda, que nacio de la rayz de Iesse. El monstruo le respondió. Quien te dio hombre tanto atreuimiento contra mi potencia estando solo en mi poder? El Peregrino respondió. Diomelo la suma verdad, que vence todos los poderios de la tierra y del infierno, y te desterrara a ti que eres padre de la mentira con todos estos falsos vassallos que aqui traes, y fortalecido de su amparo no temo tus amenazas. Encendido en ira, el monstruo con todos los que lo seguian arremetieron a el, y como lo maltrataisen, dixo. Santo Dios, santo fuerte, santo inmortal, apiadate de mi. Aqui moriras o blasfemaras de esse que llamas pues no te puede ayudar (dixo el monstruo) y todos los que con el venian las bocas abiertas y echando fuego cargarón sobre el Peregrino, y el valeroso cauallero dixo. Blasfemar traydor? y alçando la cruz y llamando el nombre de Iesus arremetio a ellos: y no pudiendo sufrir la señal de la salutifera cruz y aquel nombre de quien tiéblan las potestades infernales huyeron con gran estruendo y temor, y dende a poco se leuanto vn obscuro humo que los emboluió a todos y escurecio toda aquella soledad. Entonces el cauallero Peregrino: Cansado y maltratado alço las manos al cielo, y dixo. Adonde estauas o buen Iesus que mis enemigos se querian enseñorear de mi, mas yo señor quando tuuiste por bien de me esforçar en tu nombre los desbarate y venci con aquella salutifera señal q̄ los venciste en el monte Caluario estando tu Dios mio en ella peleando contra ellos. Bendito sea tu santo nombre que fortaleciste mis manos en la guerra. y enseñaste mis dedos en la batalla. Embia señor tus relápagos y rayos y desbaratarlos has. Embia tus saetas y turbarlos has, en estas

*Benedicite
domino
in
omni
tempore
et in
omni
loco
et in
omni
tempore
et in
omni
loco*

Psal. 143

tas y otras consideraciones se ocupo este valeroso cauallero, tres dias y el tercero al salir del sol, llego a vn collado dende el qual vio muy lexos blanquear vna casa en vn llano metida en vn bosque fresco y de gran hermosura, y con esto tomo animo y apresurandose vn poco por el camino aspero y angosto que lleuaua, llego al bosque y vio en el muchos hombres pobres de que estaua bien poblado y hazian su abitacion debaxo los arboles y en los huecos dellos, y otros en vnas peq̃nas choças, dellos orauan, y otros obrauan de manos su vestido era cilicio, y hojas de arboles, y algunos muy viejos cubiertos con solos sus cabellos, los rostros flacos y quemados del sol, pero muy alegres y contentos, a los quales dixo la paz de Dios sea con vos otros hermanos, dezidme q̃ casa es esta q̃ se parece, vno dellos le respodio. Esta hermano es la casa del diuino soisiego, en dõde enseña a tratar cõ Dios en los dias festiuales: y la cortesania celestial porq̃ todos caminamos al mõte santo del reposo adonde la magestad de Dios tiene su corte y comunica su gloria a sus cortesanos y enseñan la guarda y veneraciõ de las fiestas, en las quales no ay otra ocupaciõ, sino vacar a Dios, en la diuina cõtẽplaciõ, en memoria de q̃ cesso Dios el dia septimo de la obra maravillosa de la creaciõ del cielo y la tierra cõ todas las cosas q̃ en ellos sõ, y del q̃ lesu Ch̃ro hijo de Dios tuuo despues q̃ acabõ la obra de nra redenciõ resuscitãdo glorioso, y cõ su gloria alegrãdo el cielo y la tierra, y los abissimos, dõde le espe rauã aq̃llos justos q̃ llenos de fè y esperãça le acõpañaron hasta el mõte sãto, dõde serã rescebidos los q̃ con fidelidad anduierẽ este camino. El cauallero Peregrino les pregũto Dezidme hermanos q̃ hazeys aqui: al qual respodierõ, nosotros biuimos en este desierto como discipulos q̃ somos de los moradores desta casa, disponiẽdonos para passar al

Libro tercero

mōte santo. Por tanto si eres de los que la casa del desengaño arma caualleros de la santa Iglesia, passa adelante y veras y oyras las marauillas de Dios. El Peregrino saludando esta gente Angelica rescibio su bendicion y passando el bosque lleugo a vna muy fresca y delectable arboleda que esta a la ribera de vn rio en cuya puente hallo vn espantoso saluaje, con vna azerada porra en su mano impidiendo el passo a los que a esta casa vienen, y como el Peregrino lo vio ofreciole la paz diziendo que a los caualleros de la casa del desengaño no les era licito huyr ni boluer atras que si pacificamente le queria dar el passo, sino que le seria forçado ganarle por fuerça. El saluaje no quiso condescender con el antes se aparejo alo resistir. El cauallero Peregrino que confiaua mas en su Dios y en la virtud de su santo nombre, alço el baston de la cruz y inuocando el santo nombre de Dios, rescibio en el vn fiero golpe, que el saluaje le arrojó, y luego le arrojó otro con la cruz y atemorizado cayo en el rio, y desaparecio, diziendo el cauallero Peregrino. Estos confian en sus falsas fuerças, mas yo en el nombre de mi señor Dios llame su amparo y hundio mi enemigo en el agua y no parecio mas, y passo seguro alabando a Dios que tales marauillas obra con sus siervos que inuocan su santo nombre. Llegado a la puerta de la casa vio que era de muy claro Christal hecha de vnas preciosas columnas, encima de las quales esta vn remate triangularado con vna hermosa cruz del mesmo christal, y en medio vn poderoso escudo, en que esta la imagen de Christo a la columna, y al rededor vna letra que dize. Si con el espiritu mortificaredes las obras de la carne biuireys, y en la cornija esta otra letra que dize. El

✠ El amor
propio.

*Si spiritu
facta car-
nis mortifi-
caueritis
viretis.
Rom. 8.6.*

El alto, y incrutable criador
 Que rodo lo inferior, crio de nada
 Al hombre de la tierra con primor
 Crio, con que su obra fue acabada.
 Seys dias obro: y al septimo el Señor
 Cefo: y santifico tarde y mañana
 Mandando que este dia, todo hombre,
 Lo emplee en honrar su santo nombre.

Esta puerta estava cerrada cō vnas puertas de muy oloro
 fo Cedro, y en ellas entalladas las figuras de nuestros pri-
 meros padres, a los quales mando Dios santificar el dia
 septimo, en el qual su Magestad cefo, de la obra de la crea-
 cion, de todas las criaturas que oy ay en el cielo y en la
 tierra, y diuidio el tiempo: en Años: Meses, Semanas, y
 Dias, como esta escripto. Bendixo Dios el dia septimo:
 y santificolo: porque en el descanso de la obra de la crea-
 cion. El cauallero Peregrino como huuo leydo y confide-
 rado la hermosura de la puerta, y leydo lo que sobre ella
 estava escrito, llamo, y luego le abrio vna venerable ma-
 trona vestida de blanco y cubierta su cabeça con vnas to-
 cas largas y delgadas, traya en su mano vn espejo con vn
 ramillete de flores, y en abriendo, lo faludo diziendo.
 La bendicion de Dios sea hijo contigo, dime que buscas
 en este desierto? El Peregrino respondio. De la casa del
 defengaño Señora traygo lengua deste diuino alcaçar: y
 assi he venido guiado del Espiritu de Dios, para me infor-
 mar aqui del verdadero camino del monte santo del repo-
 so. Fui alli armado cauallero para seguir la milicia Espi-
 ritual, contra los enemigos de nuestro Rey Christo. Por
 tanto señora si hazertado con lo que desso te suplico me
 digas tu nombre, y el deste Alcaçar, al qual respondio.

Exod. 20.

*Genes. 2.
 Benedixit
 De' die sep-
 timo.*

*Qui esd.
 portada de tu
 casa del
 Sefiego.
 Alcaçar
 del 3. man
 damiento.
 Sabbatho sa-
 tisfices.*

Libro tercero

Yo hijo soy la Quietud que guardo esta casa de todo bullicio y desassosiego : y es llamada del sosiego y ocio santo, cuyo oficio es vacar siempre a la diuina contemplacion, y alabar a Dios de dia y de noche, y escamino cierto del monte santo del reposo: porq̄ este exercicio que te he contado, es retrato del que tienen los santos en el monte santo del en la presencia de Dios, como lo vio en su reuelacion, el Discipulo amado del Señor, donde dize. Vi, y oy la boz de muchos Angeles, en rededor del trono de Dios, y de los animales, y de los Senadores cuyo numero era millares de millares, que con gran boz dezian . Digno es el Cordero, que fue muerto de rescibir, la virtud, la diuinidad la sabiduria, y la fortaleza, y la honra, y la gloria, y la bendicion, y toda criatura, que esta en el cielo, y en la tierra, y de baxo de la tierra, y las que estan en el mar, a todas oy dezir al que esta sentado en el trono, y al cordero . Bendicion, honra, gloria, y potestad, en los siglos de los siglos , y los quatro animales respondiã, Amen. Y los veinte y quatro viejos derrocãndose sobre sus rostros, y adoraron al que biue , por todos los siglos de los siglos . Este es el oficio de los que moramos en esta casa, y si guardares la doctrina que aqui aprenderas, llevaras seguro el camino para donde pretendes. Entra ahora y descansaras esta noche porque ya a entrado la fiesta de mañana, que es el dia del Señor, y gozaras de la diuina solemnidad , y oyras la doctrina que el Doctor santo enseña a los que pasan al monte santo, y bien informado, y recreado, proseguiras el camino que has començado, y assi entraron en vn hermoso recebimiento, y alli pregunto a la Quietud que lo guaua: Dime sera la razon porque traes en tu mano esse espejo y estas flores que no puede ser sin mysterio? Esto hermano le respondio significa, la diuina cõtemplaciõ, oficio y profesion

Vidi & au
dini vocẽ
angelorũ
multorum.
Apoc. 5.

Exod. 20.

Gen. 1.
Benedixit
Deus
omni.

Alap.
m. 3. loh
omni.

2. abato
omni.

profesion desta casa, y estas flores el dulçor y contento que de la contemplacion resulta, y traygo yo estas insignias para que entienda que sin quietud no se puede a Dios gozar, y esto es lo que Dios dize por Isaias. En quien descansara mi espiritu, sino sobre el quieto y humilde, y que teme mis palabras. Este rescibimiento, es vna sala grande y hermosa toda de Alabastro, y historiada de muchas historias de Dios, y de sus fatos rajados de oro cõ mucha propiedad q̃ en verlas leuata el espiritu a la diuina cõtēplaciõ de aqui entro a vn claustro hecho de piedras preciosas de diuersos colores con vna hermosa arçria de muy blanco Alabastro, y sobre esta arçria vnos hermosos corredores, todos retocados de oro cõ mucha policia, y en las esquinas del claustro muy deuotos oratorios de mucha imaginaria de los mysterios de nra fe. De aqui lo lleuo la santa Quietud, a vna hermosa sala en donde estaua vna mesa con sus blancos manteles, y junto a el vna silla en que le mando sentar, y luego entraron dos niños vestidos de seda verde: el vno traya vn plato de ortaliza, y el otro dos vasos el vno de vino, y el otro de agua, y luego entro otro vestido de blanco con vn pan blanco como la nieue, y quando el cauallero Peregrino huuo recreado su flaqueza que era mucha por el trabajo del calor y largo camino, y de las batallas que auia vencido, pregunto a la Quietud le dixesse, quien son aquellos graciosos niños que assi lo han regalado? Al qual la Quietud respondio. Los dos primeros s̃n el amor de Dios y del proximo, q̃ son los medios por donde se camina a Dios, y vienen vestidos de verde para significar la esperança q̃ los q̃ poseen estos dos amores tienen de gozar la bienauenturaca q̃ Dios promete a los tales. El tercero q̃ traxo el pan, es el proprio Conocimiento y viene vestido de blanco porq̃ engendra, cria, y cõserua la humildad; sin

*Super quẽ
requiescet
spiritus meus
nisi, &c.
Isai. 66. 4.*

*el amor de
Dios y del
proximo, y
el proprio
Conocimiento
medios
para la per
feciõ.*

*El amor de
Dios y del
proximo, y
el proprio
Conocimiento
medios
para la per
feciõ.*

Libro tercero.

la qual no podemos imitar a Christo, que es el espejo de nuestras obras. Dio el Peregrino gracias a Dios que no desampara los que en el espera. Y la Quietud lo lleuo, a vna capilla en la qual velo toda la noche en oracion con los moradores de aquella casa, gastandola en cantares, y hymnos, y Psalmos espirituales sin cessar, y venida la mañana todos se dispusieron para celebrar la solemnidad de aquel dia del Señor con diuinas alabanzas y a ofrecer el diuino sacrificio del cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo, y acabado el santo Euangelio. El Sacerdote que ofrecia el sacrificio, buuelto a los circunstantes predico las cosas necessarias a la guarda deste diuino precepto conforme a la doctrina que se predica en la casa del desengaño, diziendo assi. Despues que Dios huuo criado el cielo y la tierra y todas las cosas que en ellos son, crio al hombre el dia sexto, y viendo su perfection aprouandolo todo lo bendixo, y el dia septimo ceso de la obra de la creaciõ, y santifico el dia septimo y quiso que fuesse santificado y honrado sobre todos los dias de la semana. Este precepto despues de muchos años fue promulgado, y propuesto al pueblo, como ley diuina: por medio de Moysen como parece en el capitulo vigesimo, donde dize. Acuerdate que guardes el dia del sabado, haras en los seys dias las obras que huuieres menester, pero el sexto dia es el sabado del Señor, no haras en el ninguna obra ni la mãdaras hazer a ninguno de tu casa. Esto fue por Moysen y por su pueblo guardado con gran obseruancia, por muchos años, como ley diuina puesta por Dios con las demas ceremonias legales hasta que vino la plenitud del tiempo en que Dios cumplio la promessa hecha a los padres de aquel viejo testamento: como lo dize su Apostol. Embio Dios su hijo, vnigenito, nuestro legitimo legislador, en quien se auian de

*Memeto
vt die sab-
bati sanctifi-
ses.*

Exod. 20.

*Misit De
filiū suū v-
nigenitū.
Ad Gal. 4.*

Del cauallero Peregrino. 156

de cumplir todas las profecias que del estauan escritas, por los profetas en la ley y en los Psalmos, y nascio de muger sujeto a la ley para rescatar los que estauan catiuos debaxo la ley, y adoptar los en hijos de Dios, el qual confirmo este precepto con los demas del Decalogo, y constituyolo en el tercer lugar de los de la primera tabla, que principalmente tocan a su diuino honor, y aunque todo lo ceremonial ceso por la muerte deste nuestro Rey y diuino legislador. Estos diez nos quedaron hechos euangelicos no con la fuerza que obligaron al pueblo Israelitico, mas con la euangelica y diuina que Christo nuestro Dios dio a la ley de gracia por su magestad instituyda, y por sus Apostoles promulgada, con aquella suauidad, y blandura, que todos los demas preceptos euangelicos nos obligan sin aquellas estrechuras legales con que obligauan a aquel pueblo groffero y rudo, y tan terrestre en sus inclinaciones, y esto es lo que este nuestro piadoso Legislador dize en su euangelio, *Matb. 23.* *venid a mi los que trabajays y estays* cargados que yo os recreare, porque mi yugo es ligero, y mi carga suaua, y aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon, y la santa Iglesia catolica y Apostolica esposa deste diuino Legislador, alumbrada de su presidente el Espiritu santo, muda la obseruancia deste precepto: del Sabado, vltimo dia de la semana, en el primero, y lo intitula dia del Señor, y esto por diferenciar el pueblo Christiano, del perfido Iudaico, y tambien por honra de la sagrada resurreccion, de esse mesmo Legislador: que en tal dia resuscitando, perfeciono el mysterio de nuestra redencion, como lo dize el Apostol san Pablo, por estas palabras. Christo resuscito para nuestra justificacion, y assi le guarda el dia siguiente al Sabado que es el Domingo, que quiere dezir dia del Señor, y no el Sabado, y las demas fes-

Libro tercero

tiuidades, tocantes a los mysterios de nuestra fe, y a la honra de los santos, cuyas hazañas y victorias, ganadas en este camino del monte santo triunfando del mundo, y de la carne, y del demonio, y de todos los tyranos que defien- den su parte. Nos propone la santa Iglesia en los dias que con victoria salieron desta vida, cuyas leyes nos obligan a las reuerenciar, cesando de toda obra seruil, y as- sistir a los diuinos officios. Esto se entiende no se ofrecien- do alguna graue y inexcusable necesidad propia, o del proximo, y en estos dias deuenos vacar a Dios, y pa- garle la deuda que le denemos, contrahida, con los muchos beneficios particulares, y generales, que cada dia recebimos de su mano, y exercitarnos en las obras de misericordia; a exemplo de esse mesmo Legisla- dor, que en las festiuidades se exercitaua en dar sa- lud a los enfermos recibir a penitencia los pecado- res, como parece por el discurso de todo el euange- lio. No obstante el escandalo de los Fariseos. Tam- bien auays de advertir, que a la honra de Dios con- uiene, la conseruacion, y aumento del culto diuino, y para esto conuiene alimentar sus ministros para lo qual dende la ley de naturaleza, se dio siempre a los Sacerdotes este fauor, y honra, y en la ley de Moy sen lo mando Dios, y ahora en la ley de gracia es- ta confirmado como ley diuina que se de a los minis- tros de la Iglesia los diezmos y primicias de los frutos que da la tierra, para el sustento del hombre, para que el culto diuino siempre perseuere con mucho au- mento, y assi los que guardaren este diuino precepto con los demas mereceran la gracia del Legislador. En if- to, y subir al monte santo del reposo. Acabado este di- uino sermon: y el sacrificio santo de la missa, llega- ron

ron todos aquellos santos varones, que estauan a la entrada desta casa en el yermo haziendo penitencia, y arrodillados ante el altar y el cauallero Peregrino con ellos con mucha deuocion, y lagrimas, confesando sus imperfecciones; recibieron la hostia saludable: y entre tanto resonaua en la capilla, vna dulcissima musica, que leuantaua obsecraçion a las alabanzas del Señor, que tan piadosamente regala sus hijos. Acabados todos los oficios, los que recibieron la sagrada comunión, perseveraron en oracion con muchos gemidos y lagrimas hasta la tarde a puerta de sol y entonces les fue administrada la refecçion corporal, con gran charidad. Despues de esto aquellos santos penitentes se volvieron a su estancia, y el cauallero Peregrino quedo alli por algunos dias, aprendiendo la guarda deste diuino precepto, y perseverando en continua oracion. Llegado el tiempo de su partida, y recibida la bendiccion del Padre de aquella casa, la santa Quietud, lo lleuo a la puerta que guia al monte santo, y puesto en el camino de la casa de la sagrada Obediencia; se encerro en su casa: El cauallero Peregrino, prosiguió su camino en el nombre del Señor, que yua por entre vnos peñascos, y çarçales, y leuantado en espíritu, y ardiendo su corazón en el amor de Dios: començo a cantar con mucha alegría, y a dezir. Bendezid anima mia al Señor, y todas mis entrañas, se ocupen en alabar su santo nombre, pues su Magestad diuina a sido seruido, de me enseñar las cosas principales de su diuina ley de cuya guarda me vendra, llamarme bienauenturado, diziendo con el Profeta. Bienauenturado señor, el hombre, que en las obseruancias de vuestra ley, os mereciere tener por maestro: porque así le

la vna de las obseruancias de vuestra ley, os mereciere tener por maestro: porque así le

Libro tercero

mitigareys sus trabajos: quando en los dias malos se le ofrecieren, hasta tanto que al enemigo, se le aya abierto la sepultura. Suplico os Señor me guieys y ayudeys a andar camino que me queda, para que assi sea perfectamente enseñado del beneplacito de vuestra voluntad, quan maravillosas son las obras del Señor, y quan profundos sus juizios, y quan admirable la prouidencia de Dios, en la conversion del pecador, considero su benignidad y más edumbre y la confectiõ que haze de la hiel de la penitencia con la esperança del perdon, como nos pone preceptos, de su amor, siendo el, el verdadero y perfecto objeto del amor, y esto es lo que el Profeta dize. Por ventura señor soys vos iniquo juez? que fingis trabajo, en la guarda deste dulcissimo precepto de vuestro amor? O Alma mia y que trabajo es amar a Dios? en quien tantas razones se juntã que incitan al amor, heruoroso, de mi Dios? y a lo creer: honrar y reuerenciar. O Dios de infalible verdad cuya condicion y oficio es repartir misericordias con los hijos de los hombres; y hazerles infinitos beneficios, sanandoles sus corporales enfermedades, y secretamente las espirituales dandoles su diuina gracia y premiandola con su diuina gloria.

Capit. III. de lo que acaescio al cauallero Peregrino desde esta casa hasta la de la obediencia, y de su victoria?



COMO El cauallero Peregrino huuiesse andado por vnas asperas montañas algunos dias, cõsiderado la perfeccion de las obras de Dios y el concierto

Del cauallero Peregrino. 158

concierto de los alcaçares donde es seruido y se defiende
su honra, vino a la memoria el dicho del sabio con que
amonesta a los mortales la vigilancia diziendo. Mira
hombre que no te entorpezcas el dia de tu prosperidad
ni te oluides de las tribulaciones que suelen suceder en
el dia de los trabajos, porque no te ensoberuezcas, y te
hallen descuydado las tentaciones, ni en el dia de tu ad-
uersidad, acuerdate del dia de la prosperidad, para que
no desesperes, que el vno suele ser vispera del otro, confi-
derando esto, temio lo que luego le acaescio, y empeço
a se disponer, y tomar animo, y acudio a las armas del
justo que es la oracion, y a dezir. Dios mio mi refugio y
mi fortaleza: Defendedor mio en las tribulaciones, que
tan a menudo se me ofrecen. Pon señor tus ojos en mi fla-
queza y dame victoria contra tus enemigos, Luego co-
mo acabo esta oracion, vio venir de lo interior del
desierto, tres mancebos hermosos de rostro. El vno
vestido de purpura, y coronado de flores. El segun-
do vestido de amarillo, con guirnalda de ramos ver-
des. El tercero de encarnado, con vna hermosa co-
rona tegida de plumas de diuersos colores, y en sus
manos vnos ramos de arboles floridos y sobre sus bra-
ços derechos vna letra que dezia. Alegria mundana,
y como llegaron cerca del camino por donde el Pe-
regrino venia, apaziblemente lo saludaron, y el los
resaludo con alegria sin saber quien eran, y les dixo.
Buena dicha he tenido hermanos en os auer encontra-
do en tan aspera soledad ruego os me digays quien
soys: y adonde vays y adonde guia esse camino. Mu-
cho contento nos ha dado tu vista, dixeron los mancebos,
porque dias a que te dessecamos, por te encaminar adonde
dessecas

*In die bono
non ue in me-
moris, ma-
lorum, & in
die malorum
me in me-
moris bo-
rum.*

Eccl. 11. C.

+

OCCIO

Apetito

Amor proprio

Libro tercero

deffear, y guiarte a la ciudad de la libertad, para la qual
guia este camino, y de donde nosotros somos señores.
Nuestros nombres son. Yo soy el ocio, y por esso ven-
go vestido de purpura, y coronado de flores, y este q̄ vie-
ne vestido de amarillo, y guirnalda de ramos verdes, es el
Apetito, y el que viene de encarnado cō aq̄lla preciosa co-
rona de plumas, es el Amor propio, y nueſta venida es a-
te deshengañar porq̄ vas perdido, y si condescudieses cō
nuestro consejo, viuiras vida segura, alegre y descansada,
y goçaras de todos los contentos que apetece la naturale-
ça humana. El Peregrino respondió: La vida que yo bus-
co es la que lleuo, y no quiero otro contento, porque mi
tesoro esta en el Monte santo para donde yo camino, ni
apetezco vuestros contentos que se acaban con el tiempo
y los daños que dellos nascē duran para siempre, y es por-
demas persuadirme otra cosa, por que todos los deleytes
del mundo y sus penalidades, no bastaran a me apartar de
mi Señor Iesu Christo, cuya doctrina aprēdi en la casa del
deshengaño, y en esto tengo de perseverar. El Amor pro-
pio le pregunto, dime que consejo, o que doctrina es esta
que tu dizes: que me niegue ami mesmo (dixo Peregrino).
Y que aborrezca mis sensuales apetitos, y que huya
la ociosidad que es madre de todos los vicios. Y que to-
me sobre mis hombros la Cruz de Christo, y le siga, sin
lo qual no podre llegar seguro al Monte santo del reposo
a donde Dios se comunica con el hombre, y lo hinche de
su gloria, por que renuncio su voluntad, y su vida en su
manos. El ocio le dixo: mal consejo es esse deessa mane-
ra no ay descanso para el hombre en toda la vida. El ver-
dero descanso (dixo peregrino). Y la gloria del hombre
es el testimonio de su buena consciencia, porq̄ vida tã bre-
ue q̄ espera, otra eterna y biē empleado es dar su contento

atrueque

a trueque del eterno. El apetito sensual le respondió. Pues dime de que siruio criar Dios tanta diuersidad de bienes fino los a de gozar el hombre, todo lo crio para el hombre (dixo Peregrino) compre supuesto que cada vno tome lo que bastare para la conseruacion de la vida sin entregar el coraçon a estos bienes caducos y fenecederos, y assi lo aconseja el Profeta quando dize. Si abundaredes de riquezas no les deys el coraçon, como si dixera. Quando abundares de riquezas si ruete dellas como de esclauas y que de siempre tu coraçon libre, y esto mesmo es de todos los demas bienes de que Dios enriquecio el mūdo a si de deleytes como de riquezas, porque no nos es licito tomar mas de lo necessario, y en esto se vee que Dios no prohibe el vso de los bienes, fino el abuso, porque si vfan mal dello y impiden el vso de la charidad, y de la justicia, y impiden el estado mas perfecto, son malos y no los crio Dios para esse fin, y assi mi maestro Christo a vno que le pregunto como conseguiria la vida eterna le respondió. Guarda los mandamientos, y si quieres ser perfecto vende lo que posses y ven y sigueme, dandolo todo a los pobres, y tendras tesoro en el cielo, y en otra parte dize. Sino renunciaredes todas las cosas de la tierra no podeys ser mis discipulos, y assi yo como discipulo deste señor, he renunciado todos estos bienes visibiles y voy siguiendo sus pisadas hasta lo alcançar en el monte santo. Mejor lo entendemos nosotros dixo el amor proprio, porque Dios crio todas las cosas para el hōbre, como esta escrito. Todas las cosas Señor sujetaste debaxo los pies del hombre, pues porque has tu de ser tan soberbio; y desagradecido que menosprecies las mercedes que Dios te a hecho? y no quieras vfar de lo que para ti crio, sino solo de lo que tu quisieres. No menosprecio yo, dixo Peregrino

*Dinici est
 afluat, nolū
 ter corapo-
 nere.
 Psal. 61.*

Luc. 18.

Luc. 14.

Psal. 8.

Libro tercero

grino; las mercedes de mi Dios, mas como siervo comedi
do vfo dellas en solo lo que he menester y a mi me basta
para andar mi camino, porque el caminante cargado, de
cansancio desfallece, antes de llegar a la posada, y assi los
que desenfrenadamente se aman, y de las cosas tempora-
les amontonan para si mas de lo que deuen, ahogarlos a su
demasiada codicia, porque escrito esta, que el amor pro-
pio no para hasta menospreciar a Dios, y el amor de Dios
no para hasta menospreciarse el hombre assi mismo, y tu
me pareces el propio amor: y assi no porfies que no me
podras engañar, yo pretendo tu bien (dixo el amor pro-
pio) y tu echas a mal mi consejo, y el apetito dixo. No son
de menospreciar las riquezas, pues con ellas se alcançan
todos los bienes, dexate de essas hipocresias, que con ellas
no has de ganar credito con nosotros, goza de lo que te o-
freemos y assi podras hazer muchas buenas obras a tus
proximos, el Peregrino respondio. Primero me tengo de
remediar a mi, porque no me es licito hazer mal para
que de alli resulte a otros bien. Buelue en ti (dixo el Occio)
y no seas porfiado, toma nuestro consejo, y vente con no-
sotros, y biuiras vida descansada caarte he con vna mu-
ger rica y hermosa, para tu contento, y para que los hijos
que tuuieres sirua a Dios y a ti te seruiran tus criados y se-
ras bienauenturado y estimado entre los grandes de mi
pueblo, porq̄ la vida q̄ tu lleuas de todos es menosprecia-
da, yo elegi, dixo Peregrino sera batido en la casa de Dios,
antes q̄ poseer los palacios de los pecadores y ordenando
Dios bien mi camino, no he mener, otra honra, muy ba-
chiller estas, dixo el amor propio, Pues sabete que te to-
mas, con quien tiene debaxo de su jurisdicion, todo el mū-
do: y de donde nadie se pudo escapar no pienes tu quedar
libre, que por vassallo has de quedar mio y de estos Princi-

Psalm. 83.

Del cauallero Peregrino. 160

pes q̄ cōmigo vienen. No me espanto de lo q̄ dizes, dixo Peregrino porq̄ escrito esta. Infinito es el numero de los locos como lo son todos los que te siguen, y esto tenemos claro en el euangelio, donde es llamado bienauenturado, el que se aborrece a si mismo, y es le prometido el reyno de Dios, y en otra parte llama bienauenturado, al que no corrio tras las riquezas, ni puso en ellas su esperanza, pues supuesta esta infalible verdad como se inclinara, a creer las mentiras, y vanidades. No te atreuas a me injuriar, dixo el amor proprio, q̄ por tener piedad de tite sufro, y para que veas la verdad que te digo, sube sobre esta peña, y veras a la clara lo que te prometo, y tomandolo por fuerza, lo subierō sobre vna muy alta roca. Semejāte tēta- cion es esta a la q̄ el demonio hizo a Ch̄o quādo lo subio sobre el mōte alto, y de alli le mostrarō, vna ciudad a quien nōbrarō Babilonia, muy torreada, y de infinita grādeza y magestad llena de muchas vāderas, y para yr a ella vn delectable camino, lleno de muchas frescuras: y atalayas, y profugio el amor proprio y dixo, dende aqui te hare denacion della si hazes lo que te auemos aconsejado. Yo soy, respōdio Peregrino, vassallo, de Iesu Ch̄o, y hijo leal de la casa del desengaño, y maldigo a vosotras y a vuestra ciudad, y a vros contentos y regalos, q̄ son y es, caen que en aprende las cētellas del fuego eterno enq̄ sereys abrasados cō todos vros seguidores, y alli aborecereys lo q̄ ahora amays y no hallereys remedio a vuestro mal, de vosotros dize Dios. Que aprouecha al hōbre ganar todo el mūdo, si su anima padece detrimēto, o q̄ conmutacion podra dar por la redimir: pues tan irreuocablemente la vendio a Satanas por tanto vos y gozaos con ellas, que algun dia direys a buen bocado buē grito, que yo quiero profeguir mi camino, en el nombre de Dios. No piēses, dixo el amor proprio

*Semihana
tentacion
he esta a
el demonio
y aca
quando opus
subreptis
alto.*

Libro tercero

que te has de yr alabado, y que tu proteruia a de quedar sin castigo, y aqui pagaras la desobediencia que tuuiste estos dias passados, a dos exercitos que te combidaron con lo q̄ aqui te cōbidamos, yo mouere cōtra timis virtudes, para q̄ por fuerça te subiectea mi señorio, o te dē el pago de tu soberuia quitadote la vida respōdio Peregrino. No os canseyes que el que pelea por mi me defendera, y os vencera, y conuertira en humo como hizo a los otros. Echo de ver el cauallero Peregrino: quando estos incitadores a mal se boluieron ainuocar sus virtudes que el amor propio, traya esta letra en las espaldas.

Amor sui

El amor propio estan fuerte
Que menosprecia el temor
Del general Criador.

El apetito traya en su mano, vn Buho: para significar por la torpeza desta aue y su golosina, la que causa nuestro estragado apetito a los que se le rindē, y en su vestido traya esta letra

*Apetitus
inordinatus*

Para hartar mi apetito
Son poco Reyno, y ciudades,
Ni el mundo con sus edades.

*Saciabor
in aparu-
rit gloria
tua.
Psal. 16.*

Enfadado Dauid de la variedad desta bestia, entendiēdo que poca parte son todas las cosas criadas, para hartar el apetito del hombre dixo. A Señor quan insaciable es el apetito del hombre pues ni el cielo ni la tierra sin vos no lo pueden hartar. Entonces espero ser harto quando en vuestra presençia me viere lleno de vuestra gloria. Deste desordenado apetito nace el Occio cuya felicidad es el regalo del cuerpo, el qual traya esta letra

Toda

Del cauallero Peregrino. 161

Toda mi gloria es holgar,
Y en el sueño es mi tesoro
Al qual como a Dios adoro.

Ociosi-
dad.

Luego estas bestias boluieron al humilde y animoso Peregrino, acompañados de vnos Lebreles negros y alanos sangrientos, y arremetiendo a el con furia. Alço la boz y dixo con el Profeta Ezechiel, Señor fuerza padezco, responded por mi que no tengo otro fauor, y buelto a los que lo perseguian les dixo. Apartaos de mi obradores de maldad, que Dios ha oydo mi oracion y a venido en mi ayuda y alçando la cruz y mostrando el escudo del nombre de Dios, contra aquellos perros rauiosos, dixo. Veys aqui traydores el estandarte con que fuystes vencidos, y el escudo del nombre, ante el qual tiemblan todos los infiernos, huyd potestades de las tinieblas, que Iesu Christo vence y reyna, y os destierra en las tartareas regiones, y no parezcays mas ante mi. Cosa maravillosa, que en oyendo este nombre enmudecieron: y dende a poco desaparecieron, y el fingimiento de la ciudad que mostraron se conuirtio en vna niebla escura, y no pareció mas. El cauallero Peregrino, viendo del mañoso engaño, de que Dios lo auia librado, y la confusion con que el demonio y sus ardides auian sido vencidos fue muy alegre y dixo. O traydor amor quien te creyera quan burlado quedara, y quan enlazado en el lazo de la muerte, y priuado de la vida que es Dios a quien doy muchas gracias, por mi libramiento. Con que dissimulaciones quisieron burlar de mi y alegrar se en mi perdicion, bendito el que me los dio a conocer, para que con su fauor los resistiesse. Desauenturados los q̄ presos de su propio amor se entregã a la viciosa ocio-

Ezechias
Rex.
Isaia. 38.

Libro tercero

fidad y se vâ tras su deprauado apetito, y al descubierta los sigue hasta q̄ por el s̄o entregados al carcelero de las carceres eternas dōde desâparados de toda misericordia aullarâ como perros sufriendo la pena de sus vanos deleytes, viêdo se este cauallero libre de tã peligroso lazo, con grã alegria dixo. Embiame señor tu diuino fauor, de esse santuario de tu gloria: y amparame y librame de los que dessean apartarme de ti, y que tu te apartes de mi y yo para siempre me pierda, confio señor en tu misericordia, que nuestros enemigos no se gozaran de mi perdicion, y con este fauor me ofrezco a mayores bātallas por tu amor. Estando este dichoso cauallero tratando con Dios estas cosas, vio alejos vn gran resplandor, que con ser noche escura resplandecio en el ayre como con el sol a medio dia: y el cōfiado lo espero, y llegando cerca vio entre el resplandor vnâ muger de admirable hermosura vestida del sol y la luna debajo de sus pies, sustentada con las manos de vn̄os mancebos muy resplandescientes, venia coronada con vnâ corona de resplandescientes Estrellas, y los mancebos vestidos de blanco y en sus hombros vn̄as resplandescientes alas, venia tambien con esta Señora muchas y muy resplandescientes donzellas que la seruian y alabauan. La qual mirando alegremente al cauallero Peregrino le dixo. En el monte santo se han visto tus fieles batallas con que has agradado a Dios y alegrado toda aquella celestial corte. Esfuercate, que el que te ha dado esfuerc̄o hasta aqui te lo dara, en lo que te queda por andar deste santo camino, y acabaras felizmente tu curso, y veras al Dios de los dioses en Sion. Toma esta palma en señal que me tendras en tu fauor siẽpre q̄ me llamares. El Peregrino, tomolâ palma como dō dado de tal señora, y cō humilde patabra agradecio esta merced y arrojose a sus pies para se los besar,

pero

+ *Milagro q̄
acaecio a S.
Ilefole, y a
S. Bernar-
do y a S. Ni-
colas de To-
lentino, y a
S. Angus-
tin, y otros
muchos q̄ se
encomẽda-
rõ a nuestra
señora cuyo
Simbolo es
este Pere-
grino.*

Del cauallero Peregrino. 162

pero la clementissima señora lo leuante, y el dixo. No se señora de donde me vino tanto bien ni quien sea la que con vn gusanillo pobre como yo aya querido vsar de tanta misericordia: suplicote me digas quien eres, y porque causa has tenido por bien de venir a visitar este tu sieruo. Yo soy le respondió, la madre del hijo de Dios Iesu Christo a quien tu sirues en este camino: y mouida de piedad vine a fortalecer tu flaqueza, para que merezca ser coronada tu victoria, y a darte cierta esperança, que acabado como deues tu camino alcanças el triunfo de tu victoria. Oyendo esto el dichoso Peregrino se prostro y rescibio la bendicion de la piadosa señora: y desaparecio de sus ojos. Quedo el dichoso Peregrino, tan lleno de alegría y nuevas fuerças que parecia otro, con nuevos deseos, de acometer a sus enemigos en mas fuertes batallas, pretendiendo defender la honra de su Dios y señor, a costa de su vida, porque en esta su Peregrinacion, los mandamientos de su Dios le son dulces, y los trabajos dulces y sonoras músicas: y assi de dia y de noche, no cessaa de alabar su santo nombre, en la guarda de su justissima ley conuertidora de las animas. Yendo el considerando las maravillas de Dios, y alegrandose con la palma que la sagrada señora le auia dado començo a cantar leyendo en el libro que lleuaua esta letra.

Baxo el enebro de la penitencia

Alli se da aquel pan del Orizonte

Que en la substancia y fuerças de su essencia

Allega el hombre al celeste monte.

Esta la gloria en que aya resistencia

Con su enemigo hasta que se afronte.

Libro tercero

Y como Abraham, pelee hasta la tarde
Para esta paga Dios nos haze alarde.

Cap. V. de la descripción de la casa de la Obediència, y del quarto mãdamièto.

Quon el grã cõteto, q̃ el cauallero Peregrino tenia
de las victorias, q̃ cõtã tã poderosos enemigos a
uia alcãçado, ordenãdolo afsi la diuina bondad, y
el grã fauor q̃ de la madre de piedad auia rescobido, para
entretener el cãfacio q̃ lleuaua, y passar su soledad, abrio el
libro q̃ cõsigo traya de la ley de Dios, y encõtro cõ aq̃l cã-
tar de Dauid q̃ dize. Para siẽpre cãtare las misericordias de
mi seõor, y de generaciõ, en generaciõ, predicare tu verdad
por mi boca, y esto porq̃ tu seõor digiste q̃ tu misericordia
tẽdria su fũdamẽto en los cielos q̃ es en ti mismo, porq̃ la
primera q̃ ylaste cõ tus criaturas fue cõ los espiritus ange-
licos q̃ tu Dios mio preferuaste del pecado de Lucifer: y
alli fue descubierta tu verdad determinando de reparar la
cayda de los angeles, q̃ lo siguierõ, cõ la creaciõ del hõbre,
y la del hõbre cõ la encarnaciõ de tu hijo, por todo, y en
particular por la parte q̃ me cupo desta redeciõ, sea gloria
y alabãça a ti padre eterno, y a tu vnigenito hijo consubstã-
cial, a ti, y vno contigo, y al Espiritu sãto q̃ de los dos pro-
cede, y a toda essa inefable Trinidad en personas distintas,
y vna en essencia, por todos los siglos de los siglos con es-
tos entretenimiẽtos, caminaua este valeroso cauallero, cõ
tãta seguridad q̃ ni lo amedrãtavan temores ni lo detenia
su cansancio y al pereza ni la muerte era parte para conde-
tener, y echo de ver que caminaua por vn camino llano
aunq̃ angosto por entre vna alameda de grã frescura, y mi-
rando

Del cauallero Peregrino. 163

râdo por entre los alamos vio vna casa, y apresurâdo el pa-
so, llego a ella y paso vn claro y fresco arroyo, cõ cuya agua
se regauâ vnas muy floridas huertas, biẽ plâtadas de arbo-
les y ortalizas, y la casa esta edificada de piedra berruqña
biẽ labrada aunq̃ de su naturaleza aspera. En estas huertas,
vio el Peregrino muchos varones de aspecto religioso, ves-
tidos con vnos sacos de sayal, y vnos badales en la boca, y
açadas en las manos cõ q̃ labrauâ las huertas, y de quâdo en
quâdo, aflojauâ los badales y todos a vna boz cõ mucha ale-
gria cãtauâ Cloria Patri, &c. Y se tornauâ a poner los bada-
les y trabajauâ, vio tâbiẽ alli, vn varõ venerable, a quiẽ sin
replica obedeciâ todos aq̃llos trabajadores. A este el cau-
llero Peregrino saludo, y le pregũto q̃ casa era aq̃lla: y q̃ sig-
nificauâ aq̃llos hõbres en badalados; y el respõdio. Esta hi-
jo es la casa de la obediẽcia, en la qual se enseña la reueren-
cia q̃ se deue a los padres carnales, y espirituales, y en fin to-
do lo que toca la guarda y obseruâcia del quarto precepto
de Dios y la doctrina que en si incluye a todos los que de
la casa del desengaño pasan al monte santo del reposo, y
porque para la perfeta obediencia solamente se requiere
oyr, y no hablar, por tanto los imperfectos en esta virtud
que preguntan la razon de los mandamientos de sus supe-
riores: se les enseña primero acallar para q̃ sepan obede-
cer. El Peregrino le boluio a preguntar de su nombre y o-
ficio: y a esto le respondió el viejo, a mi llaman el Temor
y mi oficio es guardar esta casa, y gobernar a todos los que
buen en ella, y hazer guardar las leyes de la santa obediencia
que es seõora desta casa, y conseruar la humildad con
el perpetuo silẽcio, porque escrito esta, q̃ al lãguaraz nõca
le yra biẽ en la tierra, y el injusto y malo sus males darã cõ
el en el despeñadero de su perdicion. El cauallero Pere-
grino le dixo. Pues seõor he hallado gracia acer-

*Penitentes
y heremitas*

El Temor.

*guardada esta
casa.*

*La perfeta
Obediencia
requiere si-
lencio.*

Psal. 139.

Libro tercero

ca de ti, ten por bien de me recebir por discipulo, y enseñarme esta saludable doctrina, que a solo esto he venido de la casa del desengaño. Mira bien dixo el Temor si te atreues al rigor que se te propone, porque si obligandote a mis leyes, boluieres atras, echarte he con los muchos que caminan por vn camino ancho que esta cerca de aqui, y guia a la perdicion. Mi animo es señor, dixo Peregrino, seguir tu doctrina sin ninguna contradicion. Pues vente conmigo (dixo el Temor) y llegaron a vnas puertas de hierro colado muy fuertes y hermosas, tiene esta puerta vna hermosa portada entre dos torres con quatro columnas de la mesma piedra berruqueña, que parecian de jaspe, y en el remate desta portada, vn poderoso escudo, y en el vn Elefante arrodillado a vn raton para dar a entender quan sin respecto de personas a de ser la obediencia, porque dizen los naturales que solo raton mata al Elefante entrandosele en la trompa, porque con maña lo predomina, y assi el superior por de baxa fuerte que sea a de ser temido y obedecido, por la potestad que tiene, aun cōtralos muy poderosos, y en rededor del escudo esta, esta letra.

El que esta ciencia quisiere
Perfectamente aprender
Callando a de obedescer.

El Temor sacó vna llave grande y hermosa, y abrió la puerta, y entraron, a vn grande y espacioso zaguan claro y alegre por las muchas ventanas que en el auia, todas con rejas de hierro doradas con mucha hermosura, y de alli entraron a vn claustro de quatro angulos con ricas salas en el y de las salas vn hermoso ventanaje que salen al arroyo que cerca esta casa donde ay mucha frescura de arboles

*un ele-
fante
arrodillado
al raton.*

boles, y otras frescuras: ay en medio deste claustro vn algi-
be con vn brocal de Alabastro, y encima del quatro peque-
ñas columnas del mesmo Alabastro sobre las quales se an-
ma vn hermoso chapitel, canteado de oro, y por rema-
te vn Aguila, atada del cuello, y de los pies, con vna cu-
lebra, y vna letra que cerca el chapitel dize.

*una ag
atada de
mucho, y
de los pies
una culbra*

La humildad madre y señora
De la perfeta obediencia
Subjeta toda potencia.

Esta Aguila esta sentada sobre vn escudo que esta sobre
este chapitel, y en el vna imagen del rey Assuero, con la
reyna Esther, arrodillada delante del, y vna letra que di-
ze.

*El Rey Assuero
y la Reyna
Esther arrodillada
delante del Rey*

No pidas hombre ser libre
Mas pide a Dios con humildad
Haga en ti su voluntad

Debaxo deste escudo, en vn Architraue sobre que carga
este chapitel, todo labrado de oro, esta vna letra hecha
de piedras preciosas que dize.

Imita en obedecer
Al que es supremo Señor
Huye de tu propio amor.

A este patio salen las puertas de quatro salas que le cercan
con muy hermoso maderamiento de Cipres, y estauan so-
ladas con azulejos de diuersos colores y la primera que es
de la venerable Obediencia estaua entoldado con raso
pardo, y junto a vn muy deuoto altar estaua vn trono de

Libro tercero

marfil, y en el sentada vna señora, vestida del mesmoraso, y en su cabeça vnastocas blancas y largas, y vna guirnalda de oro, y en su mano vn ceptro de oro, y por guarnicion de su saya vna letra que dize.

A Dios, al Padre, y al Rey

Se deue la reuerencia,

Y la perfecta obediencia.

El qual como la vio llena de vn reuerencial temor se arrodillo ante ella, la sacra Prouidencia lo mando leuantar y el Peregrino le dixo. O muy santa y poderosa señora, cuya fama de tal manera tiene llena la tierra, y cuya doctrina tiene poblado el cielo que me a forçado a me venir a poner debaxo de vuestro yugo, suplico os señora me admitays, por vuestro discipulo y a este rustico y grossero enseñeys vuestras saludables leys: que guian al monte santo del reposo, que muy presto estoy para os obedecer. La venerable Obediencia le respondió. Mi doctrina hijo es doctrina del muy alto Dios, dada a los mortales: para la conseruacion de sus republicas y para la consecucion de la vida eterna, cuyo fundamento es aquel quarto precepto de las tablas del Decalogo, y es el primero de la segunda tabla que dize. Honra a tu padre y a tu madre para que biuas largos años: en la tierra que el Señor Dios tuyo te ha de dar. Para que esto cumplas, conuiene poner los ojos y el coraçon en la ley de tu Dios, y huyr del inobediente amor propio, y entiende que haziendo esto, todo lo que Dios te manda te sera facil de cumplir, porque su yugo es suave, y su carga ligera: en cuya ley se incluye este diuino precepto de la reuerencia, y honra que se deue a los padres naturales y espirituales y judiciales que son los que nos gouernan

Obediencia.
Honora
Patrē tuū
& matrē
Ec.
Exod. 20.

Delcauallero Peregrino. 165

viernan en nombre de esse mesmo Dios, por cuyo amor, no solo a los mayores, o yguales pero aun a los menores te deues subjectar, a su imitacion que por te saluar, se subjecto a sus criaturas, y assi poseeras la paz que es segun Dios, y ningun enemigo te podra impedir el camino del monte santo para donde tu caminas. En esta casa se da luz a los entendimientos, con esta diuina ley, que incluye en si las leyes de los Reyes, y Principes: De las quales dize la escriptura. Por mi y en mi nombre, reynan los Reyes, y mandan los Principes: y los poderosos, executan justicia entre sus subditos. Aludiendo a esto dize Christo por su Coronista San Matheo. Dad a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es de Cesar: que es la honra los tributos, y la obediencia. El Peregrino respondio. No tengo Señora que responder, a doctrina tan solida y santa sino dezir con esse mesmo Profeta. Siendo tu Señor quien eres; por sola la reuerencia que se deue a tu Magestad, se te deue tambien la obediencia de todas tus criaturas. Guardare yo tus mandamientos, porque aunque se te deue tan deuidendo este seruicio, hinchas de tantos bienes a los que te siruen, que tienen por imposible apartarse de ti. No te basta hijo dixo la obediencia, guardar mi doctrina, sino la pones por obra acompañandola con la de la santa mortificacion, y humildad, hijas deste santo temor, y mis hermanas sin las quales no te sera posible llegar a la perfection que desseas (y puestos los ojos en vn crucifixo muy deuoto que delante de si tenia) prosiguió diziendo, ni podras ymitar este señor que por ti se humillo, obedeciendo a su eterno padre, de quien nosotros nacemos, y en quien siempre estamos como en nuestro centro sino te humillares que como su Apostol dize.

*Iug^o. me^o
sua vest^{is} est
onus meum
lene.*

Matth. 11.

Prover. 8.

Matth. 22.

Fue,

Libro tercero

Math. 16. Fue hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz, y este mesmo señor dize el que me quisiere seguir tome su cruz y sigame negandose a si mesmo, y imitando mi mansedumbre y humildad, por tanto no deuemos reusar de imitar y seguir tal capitan y rey como este. Pues ahora hijo vete con el santo temor que te a traydo aqui, y visita las dos salas que te quedan, porque si con atencion y cuydado, escuchares su doctrina, y la pusieres por obra y rasufficieméte informado del verdadero camino q̄ pretedes a caba: porque todos los saltadores, se vencen con las virtudes desta casa, y sin ellas no ay victoria. Gracias te hago Señora, dixo el Peregrino, por tan conpendiosos y suaves documentos. Dame te suplico tu bendicion, y así yre adonde me mandas. La bendicion de Dios, dixo la Obediencia, vaya contigo, y el santo Temor de Dios te acompañe, y así no tendras que temer. El cavallero Peregrino hecho su acatamiento, salio de la sala de la Obediencia acompañado del temor, y entro en la sala de la humildad en donde, arrodillada ante vna imagen de Christo a la columna la vio vestida de raso negro con vnas largastocas, y cubierta con vn manto de tafetan pardo, y vna letra que dize.

Humildad

Quien quisiere levantar
En alto su fundamento
Saque profundo el cimiento.

Tenia esta Señora delante de si en vn sepulcro vna anotomia de vn cuerpo muerto al qual señalaua con el dedo y tenia en el sepulcro vna letra que dezia. Cinis es & incineren reuerteris. El Peregrino de ver esto se atemorizo y boluiendo a el los ojos la humildad le dixo. La bendición de Dios hijo sea contigo, bien acompañado vienes con

el

Del cauallero Peregrino. 166

el temor de Dios, el qual si le encierras en tu ceraçon, ni el, ni yo te faltaremos, di que buscas en esta sala o que quieres desta miserable muger, mi camino. señora, respôdio Peregrino, es para el monte santo del reposo, y desseo ser enseñado de ti q̄ creo eres el camino mas seguro y sin peligro. Buê camino, dixo la humildad, has traydo, pues corres la carrera de los mandamientos de Dios, q̄ si la corres fielmente y sin torcer a la diestra ni a la siniestra, infaliblemente subiras al monte santo aqui podras aprender el arte de bien obedecer, y para esto te es muy necessaria, la humildad, y la mansedumbre de Christo nuestro Legislador, y esta imitacion a de ser verdadera, y no representatiua, porque la humildad fingida o forçada no es verdadera humildad, y esta humildad alcançaras si trabajares de conocer la alteza de Dios y tu bajeza, y apetecieres ser subjepto aun a tus inferiores, que assi se leuanta el verdadero fundamento que sube hasta la vida eterna, y si esta perfeccion alcançares, podras cantar con la Virgen Maria, y dezir porque miro Dios la humildad de tu siervo, me diran bienaventurado todas las generaciones, y el apostol san Pedro Principe de aquel apostolico senado, nos amonesta a esta humildad diziendo. Humillaos debaxo la poderosa mano de Dios porque seays glorificados en el dia de gran tribulacion, y assi quanto mas profundamente, te humillares, tanto mas seras leuantado en gloria espiritual, El cauallero Peregrino lleno de alegria, lê dixo; Bienaventurada eres tu señora y dichosa tu pobreza porque los que te poseyeren conseguiran lo que tu Dios les promete diziendo. El que se humillare sera enfalçado, y dichoso yo q̄ mereci ser tu discipulo, y ser enseñado de ti. La humildad le respondió, mas bienaventurado seras si con tu humildad supieres agradar a Dios, y para que se perfeccioné tu virtud conuene:

Luc. 14.

*Humilia
mini subpo
tentim cū
Dci, &c.
1. Pet. 5. B.*

Libro tercero

couniene que passés a la sala de la mortificacio, dame Señora tu bendicion, dixo el Peregrino, para que desta casa salga perfectiõada mi alma, porque entiendo que la doctrina della incluye en si toda la ley de Dios. La bendicion de esse mesmo Dios, que por la salud del mundo tuuo por bien de peregrinar en el, treynta y tres años disfraçado con la naturaleza humana, dando a todos exemplo de humildad, y biuiendo debaxo de la Obediencia de su madre, y de Ioseph, y sujeto a las leyes humanas como si fuera puro hombre, el bendiga tu peregrinacion, y te guie al monte de su gloria para donde caminas. Luego el Peregrino acompañado del Temor, salio desta sala, y hizo a la humildad vn gran acatamiento, y entraron en la sala de la mortificacion Christiana, y vio vna muger vestida de vn aspero sayal, los pies descalços, los cabellos sueltos, y mal compuestos con vna toca de lino grossera, y vna corona de Escambrones con muy largas espinas que le lastimaua la cabeça, tenia los ojos llorosos y encendidos puestos en vna lastimosa ymagen de vn muy llagado crucifixo; Ante la qual estaua de rodillas, y en su mano tenia vn coraçon enclauado con vn clauo, y con grandes sollozos dezia. Cria Señor en mi vn coraçon limpio, y reueuea en mis entrañas vn espiritu recto, y al pie de la cruz estaua esta letra.

La mortificaciõ Christiana.

Quien quisiere obedecer, cõ perfectiõ
Con Christo seã aqui mortificado,
Y aqui su coraçon bien enclauado
En donde obro el amor su redencion,
Desnudese de si, y con cuydado
Vistase de aquesta confusiõ,
Y assi este camino trabajoso
Sera su guia al monte del reposo.

Como

Del cauallero Peregrino. 167

Como el cauallero Peregriuo considerasse esta letra hablo a la mortificacion, y dixo. Dios te salue señora digna de toda reuerencia. Ella con alegre rostro lo resaludo, y le pregunto que queria, y sabida la razon de su venida le dixo. Vete hijo en pos de Christo que va cargado con vna pesada cruz, y ayudandose la a llevar, acompañaale hasta el caluario, llevando sobre ti su mortificacion: y guarda la toda tu vida hasta llegar al monte santo, y seras bien seguro. Y dime quien te dio esse escudo de tanta virtud. Diomelo (respondio el Peregrino) la Verdad, en el alcaçar honor de Dios, y essa palma (le boluio a preguntar) quien te la dio yo Señora (respondio Peregrino) sali alegre de la casa del sosiego, y viniendo por mi camino cantando alabanzas a Dios, por las misericordias que conmigo auia vsado subitamente salieron a mi tres salteadores, por me robar el tesoro de la fe, y llevarme captiuo, a la ciudad de la confusion que es llamada Babilonia, con los qualés peleé, y con la fuerça destas armas los venci en el nombre del Señor, y aniquilados huyeron en vn toruellino de humo, y dende a poco, yendo yo dando gracias a Dios por la victoria alcançada en su nombre, vino a mi en vn glorioso resplandor, la Virgen de las virgines, consuelo poderoso de los que en ella se encomiendan, yo viédo vnacosa tan nueva, temi no fuesse algun engaño de nuestro enemigo como los passados, y quanto mas se allegaua tanto mas me aseguraua, y acorde esperarla, y como llego con grande boz le dixé. De parte de mi señor Iesu Christo te pido y suplico, me digas quien eres, y adonde vas por este desierto. Entonces con vn rostro alegre, me dixo. No temas hijo que yo soy la madre desse que tu has nombrado, y vengo a consolar tu tristeza y a fortalecer tu flaqueza, y despues que me vuo consolado y alentado estendio su mano y dio

Handwritten signature or initials in cursive script.

Libro tercero

me esta palma, diciendo, toma la insignia de tu victoria, y pelea varonilmente, que yo fere contigo, y con ella espartaras tus enemigos, y desaparecio. La mortificacion le dixo: Dichoso tu que tal fauor alcançaste, guarda essas empresas para tu defensa, que aun te quedan batallas que vencer y ten memoria de lo que has aprendido en este alcaçar de la sacra Obediencia, y acuerdate de aquella diuina doctrina, del Apostol que tratando de la mortificacion de Christo dize. Salgamos con el fuera de los reales, llevando sobre nosotros su improprie y cõ esta cõsideracion se animara tu flaqueza a obedecer y honrar tus padres y tus Prelados y Pastores, y los juezes de tu pueblo, y honrar y hazer reuerencia a los viejos y a tener paz y amor contus yguales y menores como lo manda Dios en diuersos lugares de la escriptura como ya has oydo a mis hermanas la obediencia y la humildad y venceras tus enemigos, que en oyendo el salutifero nombre de Iesus desfallecen como humo, el qual te guie amen Y boluio su rostro al Crucifixo, y el santo temor, lo guio a la puerta que guia al monte santo despues que aprendiendo esta diuina doctrina, vuo estado en esta santa casa vn mes, y le mostro el camino del alcaçar de la paz, y de la humana misericordia, y rescibida su bendicion, profiguio su camino alabando a Dios y el temor se entro en el alcaçar viendo se el Peregrino solo, començo a cantar con alegre espiritu, y dezir;

Tus dulces misericordias: o señor
Con pura, y cordial, dulçura cantare,
Y siempre en mis angustias, tu fauor
A todas las naciones contare.
Abra senfe mis entrañas con tu amor
Con cuyos brios santos, vencere

*Excamus
igit est
costra
Dei impe
riū eius por
tates.
Ad Ha. 13.*

Las fuerzas de la tierra, y infernales
Teniendo yo las tuyas celestiales.

Capit. VI. del camino que el ca-
uallero Peregrino lleva al alcaçar de la paz, y lo que en
el le acaecio.

ES Pues que el cauallero Peregrino, comen-
ço su caminno para el alcaçar de la paz sintio
tanto esfuerço en su coraçon, y tan lleno de
contento: que si el temor de Dios cuyos con-
sejos lleuaua impressos en el coraçon no le el-
toruara creo se atreuiera a dezir con el Apostol, aquellas
heruorosas palabras q̄ escriuiendo a los Romanos en el ca-
pitulo, octauo dixo desta manera. Quien me apartara del
amor de Dios que esta en Christo Iesus. La Tribulacion,
la angustia, la hambre, la desnudez, o el peligro, o la perfe-
cucion, o el cuchillo, omo esta escrito, porque por ti fomos
mortificados todo el dia, y tenidos por ouejas que espe-
ran la muerte, pero todas estas cosas vencemos, en aquel
que nos amo, y assi estoy cierto, que ni la muerte ni
la vida, ni los Angeles, ni los principados, ni las vir-
tudes, ni lo presente, ni lo futuro, la alteza, ni la pro-
fundidad, ni otra alguna criatura, nos podra apartar de
la caridad de Dios que esta vnida en Iesu Christo mi dul-
ce amor, y consuelo, mas ay de mi que estoy cercado
de flaqueza, y no he merecido la gracia del santo Apostol
mas antes lleno de mi propia confusion, clamare al Señor,
y dire. Grandemente Señor me siento humillado y conoz-
co la fragilidad de mi naturaleza, y no tengo a quien acu-

*Quis nos se-
parabit à
charitate
Dei q̄ est
in Christo
Iesu.
Ad Ro .8.*

Libro tercero

dir fino a vos Dios mio, para que segun vuestra diuinapro-
messa viuiqueys mi anima, amortiguada y amilanada cõ
los duros enquentros de mis enemigos, mas no dexare de
mi memoria el auiso que vos mi Dios me days, por boca
del Sabio diziendo. In die bonorum ne in memoris malo-
rum, & in die malorum ne in moris bonorum quam faci-
le es coran Deo, in die obitus retribuere vnicuique fecun-
dum vias suas. En el dia prospero, no te oluides del aduer-
so y al contrario, en el dia aduerso, no te oluides del prof-
pero, porque a Dios le es facil galardonar a cada vno segun
sus caminos, y viendo yo esto cree en mi la confiança del
auxilio de vuestra magestad y inuocando lo dire. Leuanta
te Señor y alienta mi flaqueza en esta jornada, y no con-
sientas sea yo vencido de mis enemigos. Ni permitas que
yo aya rescebido tu gracia en vano, porque gusano soy Se-
ñor y no hombre oprobrio de hombres escoria y vasura
del pueblo, y con el publicano, sin osar alçar los ojos al cie-
lo, mas leuutando la boz y destilando lagrimas dire.
Dios mio, aued misericordia de mi pecador y indigno de
os nombrar en mi boca, y como yo conozca Señor las o-
bras de vuestra misericordia espero la aureys de mi, por
las poderosas oraciones de mi protectora, en cuya palabra
confio pues me la dio de ser conmigo en mis tribulacio-
nes y medio esta palma en prendas de su palabra, con que
tengo amedrantados todos mis enemigos. Como el Pere-
grino fuesse tratando entre si estas cosas y llegasse a vn cer-
rillo no muy alto vio dende alli, vna casa algo apartada
del camino, a la mano yzquierda, cercada de vnos peñas-
cos negros, de la qual salia humo medio encendido de fue-
go escuro, Con esta vision el cauallero Peregrino cessa la
consideracion que lleuaua con Dios y con su anima, y mi-
rando con atencion, vio salir della dos muy ataviadas,
cuyas

*In die bonorum
ne in memoris
malorum et in die
malorum ne in
memoris bonorum
Ezele. 11.*

*Psal. 21.
Lucas. 18.*



Del cauallero Peregrino. 169

cuyas vestiduras pareciã de oro, y perlas y en sus cabeças vnas coronas como de fuego, y la vna traya en su mano vn Buho, que es Simbolo de la Vanagloria: y la otra vn Buey tre, significacion de la soberuia, ambas a dos enemigas capitales de la casa de la obediencia, y humildad. La soberuia traya por guarnicion de su manto esta letra.

Vanagloria y Soberuia enemigas de la Obediencia.

La que el Angel derroco
Hasta el abismo: del cielo
Quien la vencera en el suelo?

La soberuia

La otra traya vn manto amarillo y en el bordados los quatro vientos, y vna letra que declara su calidad y oficio.

Con ayre traygo al mundo vagueando
De vanas pretensiones tan hinchado
Que en de locuras vanas echar vando
Piensa esta su gloria, y su ditado
Las honras y alabanças va buscando
Conuertole en ayre su cuydado
Quando su vida y honra va acabando,
Y al que no cae en la quenta, doy vn tumbo,
Y embiole tumbando al profundo.

Vanagloria

El cauallero Peregrino que las vido venir para si, luego se empeço a preuenir teniendo por cierto que no venian de paz. Porque de mas de auerlas visto salir de aquella casa tenebrosa, traian grande acompañamiento, de damas y galanes que se echaua bien de ver, que eran enemigos de la virtud que el seguia, y como lo penso assi fue. Vna de las que las acompañauan, se adelanto y le pregunto donde yua por aquel tan solo desierto. No me pare-

Libro tercero

ce a mi muy solo, respondió Peregrino, donde mora gente tan lucida: Aunque sospecho no deve ser por bien el morar vosotros en estos desierto, y echase esto de ver en la apariencia de vuestra morada. A lo que me preguntays digo, que os importa poco saberlo, pero yo os lo dire, yo voy caminando al monte santo del reposo, y ahora vengo de la casa y alcazar de la santa Obediencia, y voy a la de la paz informandome del camino q̄ pretendo andar. Mal camino lleuas le respondió la Libertad, que assi se llamaua la que le salio al encuentro, porque no hallaras sino hambre y afrentas y en fin muerte, o catiuero. Guarda que lleguē estas señoras que poseen todo el mundo, debaxo de cuyo dominio estan todos los reynos y imperios del, y son de todos seruidas y adoradas, y porq̄ por tu ignorancia note passas sin les hazer la deuida reuerencia, y assi incurriesses en la pena de muerte en que incurren los que assi passan te salimos al camino, para que haziendo tu lo que deues, se has rescibido debaxo de su amparo, y ellas te pongan en el monte santo que desseas porque por esse camino no te pierdas, por tanto vente conmigo, que te esperan. El Peregrino respondió. Este camino es el que sigo, y no lo tengo de dexar, que de muy atras vengo informado del y de los impedimientos que tengo de hallar, de los quales es este vno y confio en el que hasta aqui me a guiado me guiara hasta el fin que yo desseo, porq̄ el camino de la vida es angosto y aspero y tiene ancho y alegre fin, mas el q̄ vosotros lleuays cō tatalibertad y anchura, tiene desstrado fin en el del peñadero eterno, y assi di a essas señoras q̄ les agradezco la merced q̄ me ofrecē pero q̄ ni la tēgo de rescibir ni dexar mi camino porq̄ el q̄ me ofrecē es mas d̄scamino q̄ cōsecució de mi desseo, y se q̄ no me es licito apartarme a diestra ni a izquierda del camino comēçado, y assi no deuyas gastar tiempo

En me persuadir. Dada el Peregrino esta respuesta pres-
 guio su camino, y las dos mugeres que primero aparecie-
 ron con el Bueyre, y el Buho alargaron el passo, y lo ataja-
 ron con mucho desgayre y burlando del le dixeron. Bien
 seas venido hermano. La paz de Iesu Christo, respondió
 Peregrino, ampare a los que la buscan. Nueuo lenguaje es
 esse (le dixo la Soberuia) Peregrino respondió. Bien creo
 se os hara nueuo porque no soys del vando de Dios, y con
 este lenguaje se descubren los cofarios passa adelante que
 descubiertas soys, y no podreys hazer presa en mi, porque
 mi capitan viene conmigo, y tras mayor y mas lucido e-
 xercito que el vuestro, y como empeçale a caminar, la so-
 beruia le dixo. Oyete hombre, y dime para donde cami-
 nas, ya he dicho que al monte santo del reposo. No te can-
 ses, dixo la Soberuia, que no ay otro reposo sino el que no
 sotras damos a los q̄ nos siguē y guardā nuestras leyes, y o-
 los desfiēdo de sus enemigos y les doy la libertad q̄ en estos
 alcaçares q̄ tu andas quitā a los ignorātes como tu q̄ se les
 subjectā. Dexa tu porfia y vete cō nosotras y biuiras seguro,
 Buena seguridad es essa, respōdio Peregrino, biē librado es
 taria yo si te creyesse, porq̄ pregūto la Soberuia, Peregrino
 respōdio, porq̄ dista mucho vuestra vanidad, de la santi-
 dad de mi capitan Iesu Christo, cō esta respuesta todos los
 q̄ alli veniā se escādalizarō y atemorizados, el Peregrino
 dixo, de que os espātays, el nōbre de salud os enferma ma-
 la señal es, lo que os conuiene es que os boluays a vuestra
 casa antes que vays con mal, porque en oyendo este saluti-
 fero nombre, los cielos, la tierra, y los infiernos se arrodia-
 llan. Mucho te atreues, dixo la Vanagloria, deues estar lo-
 co, pues tanta magestad no te atemoriza, ni rehusas la
 muerte, ni apeteces las honras y dignidades que te ofrece-
 mos, ni temo, dixo Peregrino vuestras amenazas, ni ape-

*Al justono
 le impidē su
 camino las
 rētaciones
 del demonio
 mas delcu-
 brē su vir-
 tud.*

Libro tercero

*Si verefrās
diuites esse
capitis ve
ras diuitias
amate.*

Exe. 60. 15.

*anallu
ulshiqui*

ul curru

roscor

emcchish

alshom

ayn u. 15. d

Matb. 20.

Reg. 5. a

tezco vras promessas por q̄ todo es falso, y solas las riqūza
que da Iesu Christo son verdaderas y eternas y los que des
lean ser verdaderamente ricos estas riquezas han de amar
y seguir el consejo de su capitā Christo que nos manda
ser pobres y humildes y obediētes a sus leyes por las qua
les nos prohibe toda codicia, y māda q̄ al q̄ por pleyto nos
pidiere el sayo le demos tābiē el mātō, y q̄ si nos injuriarē
cō vna bofetada, le pōgamos el otro carrillo para rescebir
otra, atrueq̄ de no perder la paz del corazō, y pues tāta veta
ja hazēlas leys q̄ yo guardo a las tuyas, mejor fuera q̄ tume
figuieras a mi q̄ yo a ti, q̄date en paz q̄ no somos para env
no, porq̄ yo no pretēdo nada, y he escogido modo de bi
uir, para ni embidiar ni ser embidiado, y as̄i q̄daos en paz
q̄ yo me voy para dōde me guia mi Dios: porq̄ nadie se
puede guardar entre gēte de tātas pretēssiones, yo soy po
bre a imitaciō de mi capitā Christo, y en esta pobreza me
deleyto, ya renūcie mi volūtad, y a ninguno estimo en me
nos q̄ a mi y cō esto biuo en paz, nūca escogi lugar, q̄ otro
codiciasse siēpre me precie de seruir, y huy de ser feruido
a imitaciō de mi capitā que dize yo no vine a ser feruido
fino a seruir. Dexate dessas Hipocres̄ias, dixo la Soberuia,
y ofrecete por mi vassallo, y adorame como a tu suprema
señora, q̄ yo te hare biēauēturado, porq̄ soy virtud diuina
a quien se deue toda adoracion. O traydora (le respondio
Peregrino) y as̄i descubres tu ponçoña. No te acuerdas
qual te paro Dios en Azocio ciudad de los Filisteos, quan
do estando presa el Arca del Señor, la pusieron los idola
tras junto al idolo donde tu eras adorado, y te derroco v
na, y dos, y tres vezes hasta que trunco de manos, y pies
te hallaron a la puerta del templo, y no consintio que
en presencia de su arca fueses adorada de aquella gente
que tu tenias engañada: pues como te atreues maluado a
pedir que yo te adore, como a solo Dios se deua la adora
cion.

cion. De donde sabes tu, dixo la Soberuia, que era yo tu aspecto, le respondio Peregrino lo manifesta, y tus malas obras que aun no has perdido las malas mañas. No pienses, dixo la Soberuia, que porque te me hagas adiuino teme escaparas que ni tus atreuimientos quedaran sin castigo ni tu saldras con tu locura, pues combidandote con el bien de tu remedio, ni lo rescibes ni lo agradeces, ni cessas de menospreciar, mi gloria y Magestad, y apellidarte del vando de vn Christo que te trae engañado. El Peregrino encendido con el zelo de Dios le dixo. Enmudece bestia fiera, y no te atreuas a nombrar el dulce nombre de mi Señor, de quien tienes el pago de tu soberuia, y para siempre pagaras tus blasfemias. No sabes traydora que debaxo destas asperezas esta el gusto de la gloria de mi Señor Iesu Christo, y que vosotros debaxo destes falsos deleytes que prometeyis vienen encubiertos los tormentos eternos que padeceys. Apartaos de mi vandoleros del infierno, y procuradores de Lucifer, y dexad yr libre al sieruo fiel de mi Señor Iesu Christo, que os quito las fuerças, y no me podreys vencer. La Vanagloria dixo. Ea señora, vease nuestra potencia que a tales atreuimientos no se sufre tanta clemencia, que si este desuventurado estuuiesse en su juyzio echaria de ver como tu despo- blaste el cielo, y el parayso en la tierra, derrocando los an- geles del cielo, y los hombres del parayso, no se atreuiera a nos menospreciar. En fin (dixo Peregrino) has descubier- to quien eres, dime quien es esta, que le sobra lengua, y le falta virtud, yo soy (respondio la Vanagloria) la glo- ria del mundo. Bien se te echa de ver (dixo Peregrino) que qual es el mundo tal es su gloria, vana, caduca, y aforrada del fuego eterno. No la has gustado (dixo la vanidad). Ni la quiero gustar (dixo Peregrino) por-

Libro tercero

Dent. 6.

que no puede ser cosa buena de tu mano, que con esta gloria combidaste a mi señor Iesu Christo al monte donde le mostraste todos los reynos del mundo y su falsa gloria porque te adorasse, y como a defuergonçada y falsa te abliento, con sola vna palabra que dixo. Vete de aqui Satanas que escrito esta a tu Señor Dios adoraras y a el solo seruiras, y afsi porque de mano deste mesmo señor recibí el orden que traygo de biuir, y este tengo de seguir y maldigo vuestra gloria y a vosotras con ella. Id malditas al fuego eterno, que no podreys mouer al que fortalecio el Espiritu santo, ni me podreys robar las virtudes, que aprendi en la casa de la santa obediencia. Aqui mis virtudes, dixo la soberuia, prendedme este proteruo, que a menospreciado mi corona y ceptro, A esta boz vido el valeroso cauallero, encenderse como de fuego, aquellas dos bestias y a todos los que con ellas venian, y salieron de entre ellas, dos Leones, y dos Osos, y vna Sierpe llena de nombres de blasfemia, echando fuego de si, y esta Sierpe tenia siete cabeças, coronadas de coronas de fuego, y abiertas las bocas y sacadas las lenguas, vinieron contra el Peregrino bramando, como el las vio tomo mas animo y saco el escudo del nombre de Iesus y tomolo en la mano que traya la palma que le dio la Madre del diuino Cordero, y en la otra la santa cruz, y a grandes bozes llamo el nombre de Iesu Christo, diciendo. Salvador del mundo saluame en esta hora que me han cercado mis enemigos, y estas bestias vienen a mi para me tragar, y diciendo esto animosamente se fue para ellas, y inuocando el nombre de Maria las hirio con la palma que tenia en la mano del escudo, y luego la sierpe cayo en tierra, y contra los otros animales se fue levantando la cruz, y diciendo levantate Señor y seá desbaratados tus enemigos y huyan de tu nombre los que

Del cauallero Peregrino. 172

lo aborrecē, desfallezcā como el poluo delāte la cara del vie *Psal. 67*
to, y como se derrite la cera ante la cara del fuego, assi pa-
rezcā los pecadores delante tu cara. En diziendo esto se le
uanto vn espantoso alarido de toda aquella diabolicacom
pañiā, y embueltos todos en vn obscuro toruellino desapa-
recieron con vn espantoso ruydo, y vio que llegando a la
casa de donde salieron, desaparecio el humo y la casa que-
dando aquel desierto limpio y el cielo sereno. El caualle-
ro Peregrino alegre con las misericordias que Dios obra *Psal. 118*
ua con el, bendiziendo a Dios dixo. Sean señor confundi-
dos los soberuios, que injustamente, quisieron executar en
mi su maldad: pero yo no cessare de me exercitar en la *Psal. 123*
guarda de tus mandamientos, que sino fuera por vos Se-
ñor quando estos traydores se levantaron contra mi, por
poco me quitarian tragado viuo. Bendito seays vos señor
que no me entregastes a sus dientes, mi anima señor co-
mo el pajaro de la red, se escapo de sus lazes porque mi
ayuda fue en vuestro nombre que criastes el cielo y la tier-
ra. Embiad Señor vuestro santo Angel que me acompañe
y defienda de tan cautelosos enemigos, y apressurando su
camino, vio vna casa que resplandecia al tocamiento del
sol assi como el mesmo sol en vn cerrillo cercada de vn
gran bosque de arboles verdes y alegres. El cerro donde es-
ta la casa cerca vn rio, cuyo nascimiento es de vna caudalo
sa fuente que baxa del cerro, y viendo esto de la falda del
cerro, dixo. Vi salir del lado derecho del templo vna fuen-
te de agua, y todos los que della gozan son hechos saluos,
y lleno de alegria passo el rio por vna graciosa puente, lle-
go a la puerta de tu casa, y considero la fuente tan caudalo
sa y hermosa que le puso admiracion, el brocal era arma-
do sobre quatro columnas de Alabastro. Sobre ellas carga-
ua vn chapitel de piedra cornerina muy resplandesciente

Libro tercero

y por remate tenia vna imagen de chrystal de vna donzella, con vn manto azul rajado de oro, y en su mano tenia vna paloma blanca sobre vn sol de oro, y vna letra que hermoſeana el chapitel y dezia.

Lapaz

Como el lumbroso febo con su faz,
Ilustra a questeſtas tierras tenebroſas;
Aſſi la luz diuina que de la paz
Las almas hazeclaras y hermoſas,
Mas cortales la vida, aqui en agraz
A las que ion ſin paz, y ſedicioſas
Dandoles el llanto ſempiterno
En las caueras hondas del infierno.

Cap. VII. del alcazar de la paz y la doctrina del quinto mandamiento. No mataras,

*Edificio de
la casa de la
paz.
Esta casa es
metaphorade
la paz y la
paciencia en
el alma del
juſto tor-
reada y for-
talecida co-
el temor a
Dios.*



Es pues que el cauallero Peregrino, huuo ſali-
do de la peligroſa batalla que tuuo con la So-
beruia y la vanagloria enemigas de la ſanta O-
bediencia y ſus virtudes llego, al alcazar muy
reſplandeciente, de la paz el qual cerca vn rio
muy claro y caudaloſo, acompañado de vna freſca y agra-
dable arboleda, en la qual ſe oye dulce muſica de diuerſos
pajaros que a la viſta y el oydo ſon ſuaue deleyte. Los edi-
ficios deſte alcazar ſon de reſplandeciente jaſpe y elventa-
naje de Chriſtal. Es quadrado, y en cada eſquina tiene
una fuerte Torre, muy alta y hermoſa toda almenada
enrededor, y vna hermoſa Barbacana de piedra berru-
queña de tres eſtados en alto tan bien almenada y con
sus

sus torrejones a las esquinas con tiros de bronce a las troneras, despues que huuo considerado esto, lauo su rostro en la fuente, denegrado y afeado del Sol y poluareda del camino, y de las muchas lagrimas, que por el deseo del monte santo ordinariamente derramaua. Llego a la puerta que esta en medio de dos torres muy hermosas y fuertes con vn vistoso ventanaje, y muy luzidos Chapiteles, la portada es de muy gracas columnas del mesmo jaspe con sus traspilares poliamente labrados, y sobre las quales se arma vn propocionado Arco, sobre el vna hermosa figura de vn Angel, que en su mano tiene vn ramo de oliua, y en la otra vn Cetro con vn epitafio que dize.

vn Angel

El que la sangre humana se atreuió
A derramar injusta y crudamente,
No llegue a esta casa: que el paciente
Jesus con sangre propia nos fundo.

En este remate debaxo deste Angel esta vn her- *Simbolo de*
moso escudo de Chrystal orlado de oro, y en el vn *la paz*
cordero blanco arrimado con las manos a vna cruz de
oro, y sobre la cabeza deste cordero, vna paloma blan
ca peleteada de oro, y este escudo tenian dos leones
con sus manos, y coronados con coronas de oro, y
debaxo el escudo esta letra.

La paz que nos dexo aquel cordero
Por heredad eterna en su parrida
En esta casa mora enriquezida
Por mas enriquezer a su heredero.

Libro tercero

De testamento cierto y verdadero
Es manda principal, y conocida
La paz que de Iesus fue prometida
En vinculo perpetuo y valedero,
Poder tiene del padre el testador
Para testar de bienes celestiales,
Y otorgale en la cruz y en el fauor,
De los de aqueste suelo terrenales
Haziendo al que era fieruo ya señor
De sus eternos bienes paternales.

Entre las columnas que hazen en esta portada : están
dos encañamientos, en los quales vio dos figuras de donze
llas. La vna tenia por nombre Concordia, y tenia en suma
no vn ramo de oliua, y en su cabeça vna guirnalda de ro-
sas blancas sobre vnos dorados cabellos, el rostro graue,
y amoroso, el ropaje blanco gufaneado de oro, y vna letra
que dezia.

Concordia

Mi oficio es concordar
Los discordes deste suelo,
Y darles la paz del cielo.

La figura del otro encañamiento, estaua coronada de
laurel, y el ropaje guarnecido de plata y gufaneado de o-
ro, y en su mano vna hacha ardiendo, cuyo nombre es Pie-
dad y en la peña de sus pies esta letra.

Piedad

Con la piedad aplaco
Los ayrados coraçones,
Y destierro las passiones.

Sobre las dos columnas estan dos figuras la vna de vn
man

Del cauallero Peregrino: 174

mancebo de hermoso rostro y el ropaje largo, hecha de vna piedra parda retocada de oro, y tiene puesto el dedo en la boca y es llamado el silencio y en su peaña tiene esta letra.

El quieto corazon
Asi solo a de juzgar,
Y a los otros sin passion
Oyendo, ver, y callar.

Silencio.

La otra es de vna muger vestida de blanco, y sueltos los cabellos, y vendados los ojos y en su peaña esta letra, y esta es llamada la industria y dize.

Ten el callar por guarida
Lenguaraz,
Y podras en esta vida
Tener paz.

La industria.

Quando el cauallero Peregrino huuo considerado todas estas cosas dudando si llamaria alço los ojos a vna ventana de Christa que estava sobre la puerta, y vio vn mancebo hermoso de rostro vestido de raso azul con recamados de oro. Tenia vnos cabellos ruuios, y la cabeça descubierta, la barua ruuia, y bien compuesta, y con apacible boz le pregunto diziendo hermano que buscas en esta casa? El Peregrino respondio. Yo Señor soy Perẽgrino que voy al monte santo visitando los alcaçares deste camino, sin cuya doctrina, vengo informado, que no se puede atinar a el, y como este sea el quinto y tan effeçial vengo a informarme en el de lo q̄ pretẽdo. Espera hermano le respõdio y dẽde a poco abrio la puerta cõ mucha alegria, y abraçãdo lo le dio paz y dixo. Biẽ seas venido hermano, q̄ dias a q̄ en esta

Gufrim...
palabra de...
...

Libro tercero

*Militia est
vitalis su-
per terram.
Job. 7.*

*Virtudes
cōtenidas
en el quin-
to. Paz, y
Maledum-
bre, y Pa-
ciencia.*

1. Reg. 6.

Ibi. 26.

2. Reg. 5.

Ibidē. 16.

Esta casa se ha sabido tus victorias que has ganado de los vado-
leros enemigos nuestros que anda en este camino, y sabete
que solo aquel llevara el premio que bien y fielmente pe-
leara que escrito esta. Guerra es la vida del hombre sobre
la tierra, y así te esperauamos con mucho desseo, porque
el Angel del Señor, que te a librado de los peligros que en
este camino has pasado, nos lo dixo. Suplicote Señor, di-
xo Peregrino, me digas tu nombre, yo soy le respondio, el
Sufrimiento, y soy portero y guarda desta casa que se inti-
tula de la paz, y si yo no la defendiessa perderia el nombre
y aqui se enseña la doctrina del quinto mandamiento, que
es el que prohibe matar y ofender al proximo, ven con mi-
go y presentarte he a las Doctores desta diuina doctrina,
cuyos nombres son. La paz. La Mansedumbre. Y la Pacien-
cia. Y así entraron en vn hermoso patio, en que auia vn
corredores altos y baxos, que se diuidian con vna hermo-
sa arquera alta y baxa con antepechos, de vna piedra que
llaman Topacio muy clara y hermosa. En este angulo ba-
xo esta vna hermosa sala cerrada con vnas puertas gran-
des de Cedro muy oloroso, en que estauan entalladas, qua-
tro historias del mansísimo Rey David. La vna de quan-
do por mandado de Dios, fue vngido en Rey de Israel. La
segunda, de la paciencia con que sufrio el odio y las ase-
chanças del Rey Saul: que pudiendolo muchas vezes ma-
tar no quiso diziendo que era Christo del Señor, antes le
hizo muchos beneficios: La tercera de la paciencia que tu-
uo con su hijo Absalon: que por dar lugar a su yra, se fue
huyendo de la ciudad. La quarta el sufrimiento que tuuo
con Semey, que en esta huyda lo afrento con maldiciones
y de nuestros, y no permitio le ofendiessen sus soldados,
diziendole embiaua Dios a castigar sus pecados, y que es-
peraua por su paciencia alcançar la victoria de sus enemi-
gos,

gos, y en rededor destas puertas esta, esta letra. Qui paciēs est, multa gubernatur sapientia: qui autem in paciem est. Exultat stulticiam suam. Que si se nota bien lo declara esta letra en verso.

Gouernase el pacifico y sufrido
 Como prudente y sabio sin turbarse,
 Y dalugar al necio, y atreuido
 Que pueda de su yra reportarse.
 Mas el que es impaciente, y desmedido
 De loco da vn pregon por publicarse
 Ser falto como bruto y sin razon
 Pues no rige como hombre el coraçon.

Esta, esta escultura, tan bien y pulidamenta entallada que leuanta el animo del hombre a su consideracion. El Portero llamo a la puerta, y luego abrio vna venerable matrona vestida de raso blanco, y vnas tocas muy blancas y delgadas sobre su cabeça, y en su mano vna llaue de oro, la qual rescebida la embaxada del Sufrimiento fue con ella a la Patrona de aquella sala, y entre tanto el Peregrino pregunto al Sufrimiento le dixesse quien era aquella Señora que abrio. El qual le respondio. Esta es hijo la Misericordia q̄ cōsuela y ampara los q̄ aqui vienē descōsolados, la Misericordia boluio, y pregūto, si aq̄l q̄ venia era hñode la casa del desengaño. El Sufrimiēto respondio. Ya señora me a informado de la causa de su venida, y es digno que sea admitido a la presencia de la sagrada paz, porque con su paciencia y fortaleza a vencido los vandoleros deste camino, hasta llegar aqui y esta aparejado, a pelear varonilmente en lo que le queda por andar: hasta dar la vida por la defensa de la ley de Dios y desta santa casa y su doctri-

PREM. 14.

Qui paciēs
 est multa
 gubernatur
 sapientia:
 qui autē in
 paciem est,
 exultat
 stulticiam
 suam.

Misericordia
 de la casa
 del desengaño.

Libro tercero

na. Preparaciones fõ estas, dixo la Misericordia, para resce-
bir biẽ la doctrina desta paz y amor del proximo. Entra her-
mano y presẽtarte has, a las doctores desta doctrina. Entra-
rõ el Peregrino, y el sufrimiẽto en aq̃lla sala q̃ es grãde y es-
taua toda entapizada de damasco carmesi y terciopelo car-
mesi. Al cabo desta sala esta vna hermosa capilla, edificada
de vna piedra purpurea, muy resplãdesciẽte, y en ella vn al-
tarcubierta de paños preciosos, con tan gran fragrãcia de o-
lor, que parecia vn parayso. En este altar, esta la ymagen
de aquel sacrificio que el hijo de Dios y patron deste alca-
çar ofrecio en el monte caluario por todo el linaje huma-
no; en las paredes de esta capilla estan historiadas las ha-
zañas que en este camino han hecho los discipulos de la
paz, mostrando la fortaleza de la fe: y de la paciẽcia, ven-
ciendo varonilmente los reynos, y potentados del mun-
do, guardando en todo la virtud de la justicia: y ganaron la
joya que promete Dios a los que legitamente pelearon,
hasta llegar conquistando y derrocando todos los enemi-
gos destes alcaçares del Señor al monte santo, donde mo-
ra la paz sin cõtradiçõ. A la otra parte de la sala, estaua vn
tribunal al qual subian con tres gradas, y auia debaxo de vn
rico dosel de brocado tres sillas yguales de marfil tachona-
das de oro, y en ellas sentadas tres donzellas: en honesti-
dad y hermosura admirables. La que estaua en medio que
parecia tener entre las otras alguna superioridad, que tie-
ne por nombre, paz Christiana, estaua vestida de tela de
plata, con recamados de oro y perlas, y en su cabeça sobre
vna dorada madeja de cabellos vn bolante vareteado de o-
ro, y en sus orejas vnas preciosas arradas, de piedras precio-
sas engastadas en oro, y al cuello vn precioso collar de oro
quajado de esmeraldas rubis y diamantes con muchas per-
las de infinito valor, y hermosura y en la cabeça vna guir-
nalda

*La paz
Christiana
cuya exce-
lencia se
muestra en
los atavios
desta dõze-
lla.*

Del cauallero Peregrino. 176.

malda de oro, hermosada con muchas, y muy diferentes piedras preciosas. Era el vestido algo corto aunque hermoso y honesto, que se le parecian solamente vnos botines de seda azul bordados de oro, en el vno el sol, y en el otro la luna, y sembrades de estrellas, tenia tambien vna mantellina de raso blanco, y en su mano vn Ceptro, para significar la grandeza y hermesura de la paz que no para hasta subir sobre el sol, y la luna, y las estrellas, trae en el manto por guarnicion, esta letra bordada de oro, y perlas.

Mi trono tengo en el cielo,
Y de alli pongo en la tierra
Tassa en la discordia y guerra.

*Pax Christi
sti.*

A la mano derecha desta señora, esta otra su yqual en hermesura y riqueza excepto que el color del vestido, es de carmesipelo bordado de oro con vn Capotin a la francesa, de raso azul con recamados de oro, y en la falda derecha del capotin vn escudo, y en el vna mano con vna palma y junto a si vn cordero blanco de plata escarchada y en la garganta vna lastimosa llaga, tenia esta señora sobre su cabeza vna corona de oro a manera de yelmo, y por guarnicion de la saya esta letra de oro.

Con a las victoriosas: buela al cielo
El alma que vencio con la paciencia
Siguiendo a aquel cordero que en el suelo

Paciencia

Z

Tuuo

Libro tercero

Tuuo en ser sufrido la excelencia.
Hinchio sus seguidores de consuelo.
Fundando en sangre pura su potencia.
Porque su sangre saque vencedores.
A aquellos que amilanan los temores.

Simbolo de la Mansedumbre.
La tercera destas señoras, es la Mansedumbre, estaua vestida de verde cuyo traje era como el de la Paciencia, con la mesma bordadura y preciosidad. Tenia el cabello largo, y de color castaño, y sobre el vn velo transparente vareteado de plata, y sobre el vna diadema de oro con muy preciosa pedreria, y los botines de terciopelo verde sembrados de perlas, y en su mano vn Cisne, que es Simbolo de la Mansedumbre, porque debaxo la dulcedumbre de su musica, espera pacificamente la muerte, cubriase con vn manto de tafentan encarnado bordado de oro, con vna letra que dezia.

*Mansedumbre.
Beati pacifici
quã filij Dei
uocabuntur.
Math. 5.*

De la Mansedumbre es
El cielo, y tambien la tierra,
Y no del que busca guerra.

Despues que el cauallero Peregrino huuo considerado la apostura destas sagradas virtudes, y asistido a los diuinos leores que alli con gran espiritu se celebrauan por los ministros del altar ricamente aderezados, con tanta riqueza y musica que parecia traslado de la gloria, y rescibido la sagrada comunión, de ocupada la sala de todo impedimiento. El Sufrimiento lo lleuo ante las sagradas virtudes que estauan en su trono debajo el dosel de brocado que diximos, en el qual estaua esta letra por guarnicion, señalando estas tres virtudes.

Con estas Christo nascio,
 Y biuio aca en el suelo,
 Y con ellas bolo al cielo.

Como el Peregrino lleugo ante las diuinas virtudes prostrado en tierra les hizo la deuida reuerencia, y leuandolo la paz le pregunto, dime hermano que intento te ha traydo por este camino, y adon de lleuas el viaje. Señora, dixo Peregrino, yo vengo de la casa del desengaño, adonde aprendi la ley de Dios, y voy al monte santo del reposo auilado que para conseguir mi intento tengo necesidad de correr la carrera de los mandamientos de Dios, que es este camino que lleuo, y esto aprendi de Daud, que dize hablando con Dios. Señor, como tuuistes por bien de desembaraçar mi coraçon de los cuydados que me estoruauan, luego corri la carrera de vuestros mandamientos, y así he venido hasta este glorioso alcazar, con desseo de no parar hasta perfectionar mi camino, y que esto nos sea necesario, tenemos muchos testimonios en el santo Euangelio: y en toda la santa escriptura, dize Christo. Si quieres entrar a la vida guarda los mandamientos, y por esta razon atropellando la dificultad, y peligro que este camino tiene, he venido a recebir este remedio de vuestra mano, y desterrar por vuestro exemplo todas las costumbres contrarias a la paz y amor que deuo a Dios y a mis proximos. Pues si esso buscas le respondio la paz, y traes contigo los libros de la diuina ley. Acuerdate si has leydo aquello que el diuino maestro por San Mateo nos enseña diziendo. Aueys oydo lo que fue dicho a los antiguos. Amaras a tu proximo: y aborreceras tu enemigo, pero yo os digo. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen y ha-

*Si vis adu-
 tā ingredi
 serua māda
 ta. Mat. 19*

Libro tercero

Matb. 5. zed oracion por los que os persiguen y calumnian ; para q̄ desta manera seays hijos de vuestro padre celestial que esta en los cielos, pues p̄o hijo los ojos en estas palabras en las quales esta todo tu remedio, y veras como no cūplescō la ley de tu Dios en solo no matar a tu proximo sino q̄ estas obligado a le amar auq̄ sea tu enemigo, y hazerle biē ya orar por los q̄ te perūguē y calūniā, por tātō si de seas a pro uechar en n̄ra doctrina, has de guardar esta diuina ley, no solo con la obra exterior, pero cō la palabra y cō el coraçō y tener siēpre el animo tā sosegado q̄ no seā bastātes injurias propias ni de tu proximo para te turbar, y perder la paz de tu coraçō: porq̄ tāt iē te mādā el diuino maestro q̄ no te muevas ayra ni injurias a tu hermano llamādolo loco ni tō to sopena de infierno, y assi dize en su Euāgelio. Si ofrecie res sacrificio, y en aq̄l acto te viniere a la memoria q̄ tu hermano tiene q̄xa de ti, dexa alli tu ofrēda y ve y recōciliate cō tu hermano, y hecho esto vē y ofrece tu sacrificio, y assi sera accepto ante Dios, y el Apostol de Dios Sātiago dize en su canonica, sea todo hōbre diligēte para oyr, y tardo para hablar, y tardo en ira, porq̄ ira en el hōbre no obra justicia d̄ Dios, y assi has d̄ entēder q̄ no solo te es prohibida la yra puesta en obra pero ni el coraçō, este precepto diuino natural se incluyē en aq̄l general, lo q̄ no quieres para ti, no lo obres cōtra otro, assi castigo Dios a Cain porq̄ mato a su hermano Abel, inocēte y justo, y a Saul porq̄ aborrecio, y persiguio a Dauid, para lo matar y no pudo, porq̄ lo guardo Dios, y para reprimir la mala inclinaciō de los hōbres, puso Dios entre los preceptos de la ley escrita, este q̄ es natural y diuino, como parece en el exodo, y en el deuter. por tātō como lei puesta por Dios, la guarda y feras biē auēturado de la biē auēturāça q̄ se mismo se ñor, nos manifiesta, diziēdo. Biē auenturados los pacificos, porque seran llamados hijos

Delcauallero Peregrino. 178

hijos de Dios, y aquel diuino verificador dize, hablando con este Legislador, quien subira al monte santo del Señor, o quien tera el que se atreuera a estar en su santo lugar y responde. El limpio de corazon, el inocente en las manos, el que no biue de balde, ni acuso falsamente a su proximo, este recibira la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios su Salvador, y en otro Psalmo dize. Señor si yo di mal por mal, cayga yo en manos de mis enemigos, persiga mi enemigo mi anima, y prenda y acocce mi vida en la tierra, y buelua mi gloria en polvo. Estaua este santo Profeta tan cuydadoso de no desagradar a Dios que echaua sobre si maldiciones, asi en lo que toca al amor del proximo faltasse como lo auia enojado en la muerte de Vrias Atheo. Afsi tu has de andar cuydadoso, en no desagradar a Dios en la transgression deste ni de otro precepto de su Magestad. Necesario te es hijo, dixo la inuincible Paciencia, padecer pacificamente trabajos por el amor del que por tu amor los padecio, para conseguir la buena ventura que esse mesmo señor te promete diciendo. Bienauenturados los que son perseguidos por la justicia, porque de los tales es el reyno de los cielos. Destos fueron los Apostoles, y martyres, y los demas santos que la sacra escriptura nos trae a la memoria, y fue el santo Iob, y el iusto Tobias: los quales atribuyeron sus trabajos, a sus pecados, y sufriendolos con paciencia agradaron a Dios. Estos fueron propuestos al mundo, como espejo de paciencia fuertes, y animosos a quien no pudieron vencer los trabajos, ni la muerte. Estos conuirtieron en viento todos los males que de parte del mundo, y del demonio, se les ofrecieron: porque todo lo sufrian por Dios a quien amauan de todo corazon, y el Apostol a este proposito dize

Psal. 72

Psal. 2

Iob. 42

Tob. 13

Libro tercero

2. Tim. 3.

Eccle. 2.

Martyr Cy
prianus de
bona paciē
tia.

Ser. 3.

to dize. Todos los que quieren biuir piadosamēte en Chriſto, han de padecer trabajos, y perſecuciones, del mundo, del demonio, y de ſu carne, y aſſi la paciēcia ſiempre nos es neceſſaria, y el Sabio dize. Quando te determinares de irte llegar a Dios y ſeruirle apareja tu anima a la tentacion, y aſſi entenderas que quanto mas juſto, mayores las contradicciones de la virtud, y por eſto dize Chriſto a ſus Apoſtoles. En vueſtra paciēcia poſſeereys ſeguras vueſtras animas, porque la paciēcia es el numero, y guarda de todas las virtudes, y la paciēcia es amparada de la fè, y la fè conſeruada con la paciēcia, por tanto eſfuerçate a padecer que no hallaras en la tierra trueque de gloria fino la virtud de la paciēcia en los trabajos: pues aun en los malos haze fruto como le acaocio al ladron crucifiado por ſus facinorofos delitos, el qual con la paciēcia, grangeola fè, y el conoſcimiento de Dios, y el perdon de ſus pecados, y en fin el ſumo bien que es gozar a Dios en ſu gloria, y gozar el alegrìa de la reſurreccion de Jeſu Chriſto con todos los juſtos que ſaco Dios del limbo. Pues ſi miras las marauillas que pregonan los ſantos de ſta diuina virtud hallaras que aquel illuſtre martir Cipriano como bien exercitado en ella dize. La paciēcia es la que nos ayunta a Dios, y nos guarda para el. Eſta es la que tiempla la yra, refrena la lengua, rige el entendimiento, guarda y conſerua la paz, gobierna las coſtumbres, reprime la violencia del Temor, mata el fuego del Rancor, reprime la potencia de los ricos, recrea la neceſſidad de los pobres, guarda en las Virgenes, la ſanta integridad, en las viudas la penoſa caſtidad en los caſados, la perfecta y indiuidua charidad y amor, haze humildes en las proſperidades, y en las aduerſidades fuertes manſos contra las injurias y afrentas. Enſeña a perdonar los deliquentes, y pedir perdonoſ que agrauaſte,

uiaſte, desbarata y ahuyenta las tentaciones: ſufre las perſo-
 cuciones, trae a buen fin las paſſiones y martyrios, eſta
 en fin eſta que fortaleze los fundamentos de la fe. Eſto di-
 ze Cipriano, y aquel gran Patriarcha Ambroſio gran doc-
 tor de la fanta caſa del deſengaño dize. La virtud de la vir-
 ginidad, no ſolo es digna de ſer alabada por ſe hallar en
 los martyres, ſino porque ella haze martyres a aque-
 llos que con paciencia vencen los impetus de la carne
 que ſe leuantan contra la virginidad, porque ſi no
 entraſſe de por medio, eſta heroyca virtud de la pa-
 ciencia quien con humanas fuerças la podria alcan-
 çar, pues no ſe comprehende debaxo de algunas leyes
 naturales. Reſta pues que digamos que vino del cie-
 lo, para que la imitaſſen en la tierra. Ni es marauil-
 lia que buſque el viſo nuevo de biuir, del cielo, la
 que para ſi hallo eſpoſo en el cielo, perſeuera pues en
 la doctrina que has aprendido en la caſa del deſenga-
 ño y en los alcaçares per donde has venido, y llega-
 ras con ſeguridad al monte ſanto del repoſo, que tu
 deſſeas. Luego la amorofa manſedumbre, como contraria
 al Rancor del proximo: boluio el roſtro alegre al Peregrino
 y le dixo. No deſmayes hermano en tu jornada, y pa-
 ra que te animes conuienete poner los ojos y el coraçon
 en nueſtro capitan Chriſto, que te combida con ſus virtu-
 des diziendo. Aprended de mi que ſoy manſo y humilde
 de coraçon, ya en la caſa de la Obediencia, aprendiſte la
 humildad, que mora en aquella caſa, como fundamento de
 la obediencia, aqui has de aprender la manſedumbre co-
 mo hermana de la paciència y acuerdate q̄ dize Chriſto, por
 S. Matheo. Bien aſeturados los manſos porq̄ ellos poſeerãtã
 tierra, y eſto meſmodize Dauid, alabãdo la manſedũbre, por
 q̄ cõ ella ſe haze el hõbre ſeñor de los coraçones agenos,

*Ambroſio
 li. 1. de vir-
 ginid' pau-
 lo poſt inã-
 tium.*

*Mãſuetud-
 do prof-
 quin' i pre-
 cepti.*

*Discite a
 me quod mi-
 tis ſu & hu-
 milis corde
 Matb. 11.
 Beatimites
 qui ipſi po-
 ſidebũt ter-
 ra. Mat. 5.*

Libro tercero

Psal. 44.

y ella vence las yras, y domeña los tyranos y ella es la que halla la misericordia de Dios. Acompaña esta mansedumbre con la verdad, y con la justicia y guiarre a maravillosamente la fuerza de tu brazo derecho, porque escrito esta, por la verdad y la mansedumbre y la justicia maravillosamente te guiara tu diestra. Tus factas seran con estas virtudes tan agudas que clauaran todos los corazones de los enemigos del rey, y assi puedes yr seguro de ser vencido, pero no deues biuir descuydado que los enemigos son cautelosos y traydores y lo q̄ de ti pretenden es quitarte la fe de Iesu Ch̄ro q̄ es el fudameto del edificio espiritual, y quitarte la vestidura de la innocēcia baptismal, q̄ te dio la s̄ta Iglesia, y de cada dia crece la rauia, de tus enemigos causada de las victorias q̄ dellos has auido no los temas, q̄ cō las armas q̄ llevas te defenderas, y los ofēderas y desfallecerā como humo. Yo señoras, dixo Peregrino, cōfio en mi Dios q̄ no permitira que yo pierda la innocencia del santo baptismos, y que las armas que fauorecido de Dios me han dado la victoria no se han disminuydo, antes con vuestra doctrina han crecido. Vaya yo Señoras con vuestra bendicion para que corroborado con ella haga rostro a todos los males q̄ me puedē venir. La Paz, dixo. La bēdicion de toda la santissima Trinidad, te guie hasta el lugar de tu reposo, y dicho esto salio con el sufrimiento y entro en otra pequeña sala, donde hallo vna mesa, limpia y bien abastada de pan, y legumbres, y agua en donde comio y recreo su natural necesidad: y proueyendole de agua y pan para su camino, y dadas gracias a nuestro Señor, por vna puerta que guia al monte santo que esta al Oriente salieron, y el Sufrimiento le mostro el camino, del alcaçar sacro de la continencia angosto, pedregoso, y cercado de çarçales y espinas, y dandole la bendicion se boluio a su alcaçar y cerro la puerta.

El

Del cauallero Peregrino. 180

El Peregrino prosiguió su camino, en el nombre del Señor.

Capit. VIII. De la batalla que el cauallero Peregrino tuuo con los enemigos del Alcaçar de la paz.

GRANDE Fue la esperança que se aumento en el coraçon del cauallero Peregrino, de conseguir el fin de su desseo, con la graciosa y apazible conuersacion que en los alcaçares y escuelas de la ley de Dios gusto y aprendio con la qual se esforço, y corroboró su coraçon, de tal manera, que olvidada la ferocidad de sus enemigos, se ofrece a mayores peleas: cõfiado en el fauor y gracia de su capitan Iesus: cuya honra defendia, el qual por boca del Sabio dize: Hijo si la Sabiduria entrare en tu coraçon, y tu anima gustare la ciencia, el consejo te guardara: y la prudencia te sera muro, para que te libres del camino peruerso: y assi seras libre de la senda iniqua, y del hombre que es maestro de iniquidad, y de aquellos que dexando los caminos derechos, caminan por los tuertos y tenebrosos, y executando sus maldades se alegran con los pecados feos, y pesimos, cuyos caminos son peruersos, y no dan passo que no sea escandaloso, y causa de infamia. En la meditaciõ destas palabras, anduuo el cauallero Peregrino gran parte de su camino, con hazimiento de gracias, repitiendo muchas vezes las misericordias que Dios ha usado con el, librandolo de su peligrosa ignorancia, y dandole noticia de si lo incorporo en el cuerpo de sus escogidos; y leuantado en espíritu dezia: Es señor tanta tu misericordia que hazes saluos a los hambres, y a los jumentos, de los quales el mas brutal

Proverbo

Psal. 35

y torpe foy yo, y mas indigno de tu gracia, mas por tu misericordia me has traydo a tu Iglesia donde he aprendido tu ley, confidero Señor que los hijos de los hombres amparados con la sombra de tus alas con gran confianza gozando la abundancia de tu casa los embriagara la dulçura de tu gloria, y entonces sere yo harto quando gozare de tu gloria en tu presencia. Como el animoso cauallero fuesse por su apresurado camino, meditando estas cosas y del calor caído auiedo caminado tres dias al tercero cerca del medio dia, se sêto a la sôbra de vna aya a descâlar en dode estuuo como vna hora, y camio del pâ q̄ traya del alcaçar de la paz, y beuio del agua y presiguió su camino, contento y alegre por auer andado los tres dias sossegado y sin contrariedad, pero este contento le duro poco, porque a la buelta de vn cerro vio vnos espantosos peñascos con muy temerosas concavidades, y yua para alla vn camino ancho y llano por vna cuesta abajo, acompañado de Hayas, y fresnos, muy verdes, y hermosos, bien diferente del que el traya que era angosto, y pedregoso, y cercado de espinas y abrojos. Mirando aquel camino vio venir dos personas, y tras ellas muchos animales, y armandose con la señal de la cruz, y puesta su esperança en su capitan Iesus espero, y vio que los dos bueltos eran dos personas humanas que eran vn hombre y vna muger. Venia el hombre vestido con pieles de osos, los braços, y piernas desnudos, y ensangrentados, con vn cabello largo, y negro, y mal compuesto, cegijunto, y los ojos encarniçados, y el color amulatado. La muger de mas de que era fieratraya vn vestido de pieles de lobos, y en la cabeza vn morrion de azero, y en su mano vna porra azerada, el rostro verdinegro, los ojos handidos, la boca grande

FF

Simbolo
del Pen.
cor.

Simbolo
de la
Discordia.

de

de poblada de disformes dientes , y por manto vna piel de vn leon que la hazia bestia feroz traya atado con vna cadena vn leon, y tras si vna manada de lobos aullando que causauan gran terror viendo el animoso cauallero esta vision , no solo no se atemorizo pero tomo mayor animo , y mirando los mas de cerca , vio que el hombre trayá en su pecho esta letra.

El cielo me es enojoso,

Y el infierno, y su tormento

Son parte de mi contento.

El Rancor

La muger en el morrion que traya en la cabeça traya otra significadora de su diabolico officio.

Discordias y disensiones

Son mi gloria y mi contento

Que la paz es mi tormento.

Discordia

Que te parece hermana Discordia ; dixo el Rancor , quan bien puesta dexo la ciudad, y que llena de discipulos que con el odio , y rancor pretenden sus venganças siguiendo y dissimulando mi doctrina , y quan abatidos , y perseguidos , los santos Discipulos del Crucificado que procuran , y trabaxan entre la paz de por medio , y los quiete , mas ya los tengo tan persuadidos poniendoles delante su honra , y su interesse , hazelos ponderar palabrillas de ayre , y que con ellas se ceuen sus pasiones , y rancillas de donde resultan tantas muertes , y questiones entre los ciudadanos en general , y en los particulares con sus

domesticos, quan poca paz entre casados, solo me han
 riñido las religiones que tienen muchas leyes contra
 rias a las mias, pero con todo mueuo los coraçones de al
 gunos aunque dura poco la passion, algo mas estrago hago
 en los demas eclesiasticos aunque tambien se reforman
 presto con la frecuencia de los Sacramentos que nos ha
 zen cruel guerra, no te de cuydado (dixo la Discordia) que
 aunque mas se defiendan, yo tengo discipulos, que con me
 tiras, y chismerias, hinchen los coraçones de discordia y
 ranzillas, y assi no se nos escapa para ninguno, solos los po
 bres voluntarios, que ni poseen ni quieren poseer bienes
 de la tierra se me escapan, acometoles con alguna ambiciõ
 cilla, pero como no halla en que asir presto se me escapan
 aunque algunos se dexan prender de vanidades de hypo
 cresia, pero ni esto les estorua mucho, y como estos son po
 cos en respecto de tantos pueblos no nos pueden perjudi
 car, conuiene acometer a este que aqui viene que no ay
 mejores discipulos que los que dexando de serlo de aque
 lla casa que ellos llaman del desengaño, y nosotros del en
 gaño, se ponen debaxo de nuestra doctrina, porque de
 baxo de color de santidad engañan a los que se confian de
 ellos como de santos. A hermano, dixo el Rancor, gran cõ
 passion tengo a tu desnudez y trabajo, quien a sido al que
 assi te a maltratado y echado por estos desiertos, vente
 conmigo y dame quenta de tu vida que yo me ofrezco a te
 vengar de tus enemigos y restituyrte a tu honra y rique
 zas si lastuuieste y sino a te enriquezer, y darte dominio so
 bre los que hasta ahora te han menospreciado. Aqui cerca
 tenemos nuestra ciudad no paffes adelante con tanto peli
 gro. Si vuestro engaño no fuera tan manifesto buenas pa
 recen vuestras palabras dixo Peregrino, pero quien tales
 exterioridades muestra mal podra engañar al que tan des
 engañado

Delcauallero Peregrino. 181

engañado esta. No te espante, dixo la discordea nuestro traje, que para sujetar a los leones y osos y las demas bestias del campo nos conuiene este traje, que en la ciudad trajes ciudadanos usamos, y muy polidos y como nuestro officio es de agrauiar y vengar, los agraviados, a uenimos menester usar desta fiereza, pero guita de nuestra conuersacion y veras quan otra es de lo que parece. Auiso tengo dixo Peregrino, del Espíritu sante de vuestras maldades que combidays los hombres a vuestra compañia para que gozen de vuestros robos y homicidios, para hinchar vuestras casas de despojos, y vuestras bolsas de dineros, y vuestros apetitos de deleytes, y el paradero desto sera la miseria eterna del infierno. Por tanto apartaos de mi obraçores de maldad, que mi Dios a oy de mi oracion y mis lagrimas, y para seruirle imitando a Iesu Christo mi Señor, escogi ser injuriado, y no injuriar y amar y perdonar mis enemigos, y no vengarme dellos, porque Dios a reseruado para si la vengança, diciendo. A mi se dexo la vengança, y yo dare a cada uno el pago de sus obras a su tiempo, y esto supueste por demas es persuadirme que ni tengo que perder ni apezezca ganar sino solo seguir a Christo por este camino aspero como el lo lleuo con su cruz hasta el monte caluario, en donde os despojo a vosotros y a vuestro padre Satanas de vuestras fuerzas sin que os quedasse valor para rendir, a ninguno que no se es quiera sujetar, el señor es mi amparo y mi heredad y en el espero que me a de salvar, y si tuuiere por bien de desamparar mi cuerpo, bien seguro estoy que no desamparara mi anima criada a su imagen y semejança, solo esto oyreys de mi. Cumplase en mi la voluntad de Dios, que no me podreys inclinar a vuestros consejos falsos y llenos de maldad. Mi señor

Prer. 1.

Mea est
victoria
et ego
retribuam
eis
in te por.
Isai. 322

...
...
...
...
...

ñor

Libro tercero

Señor Iesu Chño quebrantara vuestra cerviz y humillara
vuestra soberuia, y yo passare libre al monte santo del re-
poso, en cuyo nombre os mando, os apartey de aqui, y de-
xeys libre este camino. El Rancor y la Discordia, ate-
morizados con el nombre, por el qual los conjuuro, y encen-
didos en yra, conuocaron contra el Peregrino las furias in-
fernales que con ellos venian en figura de leños y otras fie-
ras arremetieron con gran furia contra el Peregrino, pero
el inuoco el nombre de Iesus, y sacó el escudo, y alço la san-
ta cruz, diziendo Iesu Christo Dios mio saluame como sal-
uaste a tus Apostoles, Pedro, y Pablo de las ondas del mar.
Leuantate Señor aprissa, y librame de las manos de
tus enemigos, y yendose para ellos con estas armas y forta-
leciendo con la fe, todos desaparecieron, dexando alli vn
gran hedor, y el cauallero Peregrino quedo saluo pero
muy cansado con la gran affliccion que le causo esta tenta-
cion, y buuelto a Dios le bendecia diziendo. Los Principes
infernales me han perseguido de balde por me hazer daño,
pero tu Señor los heriste y quebrantaste los dientes con
que me pretendian despedaçar, porque tuya es Señor la sa-
lud, y tu siervo goza de tu bendicion. Persiguenme los po-
derosos de la tierra sin causa, y nada aprouechan, porque yo
temo tus palabras: y alegrome con la guarda de tus manda-
mientos. Bendito sea mi Dios que me enseñó a pelear cō
tan fuertes enemigos, digno es por cierto el monte santo
del reposo destas y de otras mayores peleas pues el pre-
mio desta victoria es el diuino Cordero que se goza en el,
y esto es lo que el Apostol dize. No son condignas las pas-
siones deste tiempo, para alcançar la gloria que esperamos
con este heruor profiguio su camino, el valeroso caualle-
ro, y llego a vn valle de muchas palmas y cipreses, y otros
muchos arboles frutiferos, y algunos arroyos de agua po-
queños

Psalm. 3.

Psalm. 118.

*Ad Ro. 8.
La peniten-
cia de los q̄
guarda la
castidad.*

Del cauallero Peregrino. 183

queños y claros que traueßauan el camino, y salian de aque-
llas espesuras, y mirando por entre los arboles vido mu-
chos hõbres de q̄ estaua poblado aq̄l bosq̄ pueßtos enoraciõ
otros trabajãdo repartidos en diuersos tugurios cubiertos
cõ ramos de arboles, y ellos cubiertos de sus cabellos y de
hojas de palmas, la barua larga, y los rostros q̄mados de la
inclemencia del sol y de los yelos y ayres, vnos haziã espuer-
tas delas hojas delas palmas, mas otros labrauã los ortecue-
los de cuyas legũbres se sustentauan, a los quales pregunto
diziendo. Hermanos gran aliuiõ a sido para mi veres por
el gran trabajo que en este camino he passado, dezidme
que hazeys aqui, y que pretendey de vuestro trabajo, vno
dellos le respondio. Este hermano es vn ayuntamiento
que feruimos a la muy alta y eroyca virtud de la castidad si
te plaze morar con nosotros hazerte hemos buena compa-
ña, dicho so fuera yo, dixo Peregrino, si mereciera morar
en tan glorioso parayso, pero dezidme hermanos auceys si
dõ molestados de los enemigos de los alcaçares deste ca-
mino, muchas vezes nos han querido tentar de paciencia
pero con la virtud de la fe los resistimos y siempre van cõ-
fussos y auergonçados, y a quien respetays aqui, dixo Pe-
regrino, tenemos por maestrã la santa Austinencia y la o-
racion, dezidme dixo Peregrino, podre yo ver essas seño-
ras, porque voy al monte santo del reposo, y no me es li-
cito detenerme que para el gran trabajo que he passado de
fendiẽdome de los enemigos de la paz, buen aliuiõ me fue-
ra quedar en vuestra compaña, pues passa hermano adelã-
te, y hallaras cerca de aqui vn poderoso alcaçar, cercado cõ
dõs inexpugnables muros entre los quales passa vn rio de
muy clara agua, cuyas riberas estan pobladas de muy her-
mosa arboleda, y el primer muro se llama del Ayuno, y

*Genitente
y hermita
= noj -*

Libro tercero

el otro de la vigilancia, y el rio se llama del llanto porque estas tres virtudes conseruan la castidad, y el alcaçar se llama de la perfecta castidad, a la qual hallaras acompañada de la honesta cōtinēcia, y dellas te podras informar del camino del mōte sato del tepolo, para dōde todos caminamos. El Peregrino lleno de alegría rescibio la bendicion de aq̄llos santos, y prosiguió su camino dando gracias a Dios y diziendo. Quan grande es tu dulcedumbre Señor: la qual comunicas con los que te temen, pues que haras con los que te aman gloriosos son por cierto tus amigos, y seguro su principado. Y como fuesse ocupado en esta consideraciō vio a la traspuesta de vn collado vn valle delectable, poblado de frutales y palmas con mucha hermosura, y hermo-seado con mucha diuersidad de flores que parecia vn parayso, y en medio del vn pederoso alcaçar, que en el primer muro tenia muchas torres con hermoso almenaje, y chapitales de piedras resplandescientes como el sol, y como llego puso a considerar los muros. El primero de los quales, e a de piedra blanca pero fuerte cō ocho torres en rededor, y tenia vna puerta de hierro sobre la qual estaua vn escudo en manos de dos Angeles de Alabastro, en el qual estaua vna imagen de la Virgen de las Virgines Maria madre del diuino cordero que como patrona de la castidad tiene la guarda de su casa, y en rededor del escudo tiene con letras de oro escripta esta letra.

*Muro del
vuno.*

Virgen muy bien cabe en vos
Ser de las virgines madre
Pues que vuestro hijo y padre,
Es tambien hijo de Dios.

Luego el Peregrino llamo a la puerta y abriole vn vie-
jo

Del cauallero Peregrino. 184

jo muy venerable, vestido de vn manto azul, y su ca-
beça cubierta con vna toca morada que le daua muchas
bueitas, y en su mano vn baculo; y dixole. Bien seas
venido hijo, que buscas aqui. Señor le respondió Pe-
regrino, suplico os me pongays con la santa Castidad,
porque para passar al monte santo del reposo me quie-
ro informar de lo que deuo hazer. El viejo le dixo
entra hermano que yo te lleuare a la segunda puerta,
donde hallaras lo que pretendes, entonces entro y pasado
vn arroyo, llegaron a la segunda puerta del segundo muro
que se llama de la vigilancia, y el rroyo ha por nombre ar-
royo del llanto, porque estas tres virtudes. Ayuno, Vigili-
as y lagrimas conseruan la Castidad tratando el cuerpo con
rigor y aspereza, y hallaron a la puerta vna muger
graue, y anciana, vestida de vna vestidura blanca
con vnas tocas largas, y vn manto violado, y por
guarnicion esta letra.

*El rigor
guarda de
la Castidad
y por tener
del primer
muro.*

*Arroyo del
llanto y mu-
ro de la Vi-
gilancia.*

El que es modesto y templado
Tiene gran conformidad
Con la illustre castidad.

*La Modestia,
por-
tera del 2.
muro.*

Capit. IX. De la descripcion del Alcaçar de la castidad, y de las virtudes que la perfectionan.



LEGRE Y contento el cauallero Pe-
regrino en verse a las puertas desta casa,
considero con atencion la hermosura de la
modestia que le salio a abrir, y como le
huo dicho la causa de su venida, fue con mu-

Libro tercero

cho amor, y diligencia, a la sagrada Castidad, y entre tanto considero la portada que es de quatro gruesas columnas, de resplandeciente Alabastro, y sobre estas quatro columnas, quatro figuras, de quatro donzellas que pusieron su vida por la defenta de la castidad. La primera que esta a la mano derecha es de la santa donzella Ines, y esta tiene sobre su cabeza vna guirnalda de rosas blancas y coloradas, sobre vnos dorados cabellos, y era de Christal guarnecido de oro, y en su mano vn ramo de palma y arrimado a sus faldas vn cordero blanco y en el chapitel de la columna sobre que esta en pie esta letra de letras azules sobre oro.

S. Ines.

La cordera, que al cordero
Siguió Virgen en el suelo,
Virgen lo goza en el cielo.

La segunda es de la soberana y real Señora Catalina que sobre sus hermosos cabellos, tenia vna corona de oro con muchas piedras y perlas preciosas, y tenia en su mano yzquierda la rueda de las nauajas, y en la derecha vn estoque desnudo como instrumentos de su glorioso martyrio, y debaxo de sus pies vna corona imperial que significa el menosprecio del imperio que Maxencio le ofrecio porque adorasse los dioses falsos y perdiessse con la fe la castidad, su ropaje era de color purpureo con muchas lauores de oro, y en el chapitel sobre que estaua,

Santa Catalina.
lina.

Por el hijo de Maria
Dexe el imperio del suelo,
Y foy su esposa en el cielo.

Sobre

Delcauallero Peregrino. 185

Sobre la primera columna de la mano y zquierda, esta la figura de la muy hermosa, y casta Cecilia, con vna guirnalda de hermosas clauellinas de diuersos colores, y el ropaje tenia de Chrystal con vn manto verde de piedra que es llamada Topacio de gran hermosura guarnecido de oro tenia junto a si vnos organos, no porque ella se recreaua con ellos sino porque el dia de sus bodas mientras los combidados se regozijauan con ellos y otros instrumentos trataua ella con Dios el orden que tendria para no perder su virginidad, y dezia en su coraçon con el Profeta. Sea señor mi cuerpo, y mi coraçon sin macula para que no sea confundida, y en la tabla del organo que junto a si tenia, estaua esta letra colorada sobre oro.

Cecilia.

Sta. Cecilia

Mi musica, mi gloria, y mi alegria
Es ser de mi Iesus esposa, y sierua,
Y yr sedienta a el como la cierua
Ques fuente de agua biua al alma mia
Alli todos los bienes que pedia
Mi alma: en si mi esposo los conserua
Y vi que para alla me los reserua
Do el bien tiene infinita su valia
Alli la rubicunda sangre y pura
De las diuinas venas del cordero
Mi rostro para si hizo hermoso
Alli se me aumento la hermosura
Gozando de vn amor tan verdadero
Qual nunca goza alguna de su esposo.

En la quarta columna, esta la imagen de aquella resplandesciente en nombre, y obras Lucia cuya

Libro tercero

hermosura fantidad, y prudencia, alumbro las tinieblas del mundo. Tenia sobre su cabeza vna diadema de oro con muy preciosa pedreria, y por ser la figura de chrystal resplandecia como el Sol, y tenia al cuello vn precioso collar de oro y perlas, y sobre el ropaje de chrystal vn manto de esmeraldas labrado de oro, y en su mano vn ramo de laurel, y en la otra vn plato de oro en que estauan los ojos que sacrificio a Dios por la guarda de la virginidad, y en la peña de sus pies esta letra.

S. Lucia,

O sacra Lucia,
Del mundo casta luz y alumbradora
Resplandeciente dia
Regozijada aurora
Esposa de Iesus en quien adora.

En la coronacion desta portada: esta la sagrada imagen de la Reyna de las Virgines, santa Maria con vn hermoso niño en sus brazos, toda de chrystal, y cubierta de oro, y a sus pies vna letra que dize así.

Añra Señora.

Madre gloriosa y pura
A quien se dio por hijo el Verbo eterno,
Roca do se asegura,
Y tiene su gouierno
El cielo: gloria al mundo, espanto al infierno.

Estando el cavallero Peregrino considerando estas cosas tan altas vino la modestia y con alegre rostro abrio

abrió la puerta, y preguntole de donde venia, o adonde y-
 ua, el cauallero Peregrino respondió, yo Señora soy vn Pe-
 regrino, que en la casa del desengaño fui armado caualle-
 ro, para pelear las batallas del Señor, contra los enemigos
 deste camino hasta llegar al monte santo, en fauor de su I-
 glesia, ha me dado su Magestad victoria en cinco alcaçares
 contra los enemigos dellos que me han querido descami-
 nar, y ahora para passar adelante, tengo necesidad de la
 doçrina deste diuino alcaçar; porque quanto mas me acer-
 co al monte santo, tanto mas fuertes y porfiados enemi-
 gos enquentro. Por tanto te suplico me pongas en la pre-
 sencia de las doçtoras que enseñan esta doçrina, para que
 informado dellas, no hierre el camino de tanta importan-
 cia. De muy buena gana vente conmigo, dixo la Modestia,
 y entro en vn hermoso zaguan labrado de piedras mora-
 das y blancas canteadas de oro cuya techumbre es de ma-
 dera de Cedro y de Cypres, la qual demas de la incorrup-
 tibilidad, daua de si vn suauissimo olor, era esta techum-
 bre artesonada y en medio de cada arteson colgaua vna pi-
 ña de oro, significa toda esta hermosura y preciosidad, la
 virtud de la casta virginidad que en los hojos de Dios no
 solo es incorruptible pero de suauissimo olor, segun aque-
 llo del Apostol, escriuiendo a los de Corinto dize, por-
 que de Christo somos a Dios buen olor a estos que son he-
 chos saluos, y en lo que se pierden, a los vnos olor de muer-
 te, para eterna muerte, y a los otros olor de vida para vida
 eterna, porque tras el color de la castidad corren los aficio-
 nados a Dios segun aquello de los Canticos, correremos
 tras el olor suauissimo de tus vnguentos del qual cebadas
 las donzellas ardentissimamente te amaron. En este Za-
 guan estaua vn letrero que dezia.

*Nota todas
 la hermosa
 y precio-
 sidad desta
 casa es
 Simbolode
 la castidad
 con todos los
 moradores
 della.*

*2. Ad Cor.
 2.*

Cantic. 1.

Libro tercero

Camino cierto es del cielo

La castidad con jugal:

Pero mas la virginal.

De alli entraron, en vn hermoso vergel lleno de adoriferas flores cercado con vna cerca de Alabastro, y a la mano derecha vio vn riquissimo edificio con vna muy hermosa arqueria de jaspe muy resplandesciente, y sobre esta arçria vn corredor alto de la mesma piedra y los barauites de cristal labrados con mucha policia y guarnecido de oro. La puerta por donde entran a este edificio es grande y bien labrada de madera de Setin, madera liuiana incorruptible y que no la comprehende el fuego. En estas puertas estaua entallada la imagen de la Virgen de las virgines santa Maria a quiẽ como de patrona tiene siempre por deuifa este alcaçar de la castidad, entorno desta puerta esta esta letra.

*A esta ma-
dera s̃o se-
mejates las
verdaderas
virgines q̃
aunque s̃o
mugeres s̃o
incorrupti-
bles y no las
cõprehẽde
el fuego de
la carne.*

De aqueste estado sacro y virginal

Me hizo Dios Princesa y defensora,

Y llamanme su reyna y su señora

Las Virgines del reyno celestial.

La incorrupcion le es propia y essencial

Como al Setin madera tan preciosa

Que della el arca sacra y mysteriosa

Fue hecha, y puesta en medio del Real.

De fuego y de carcoma esta essento

El arbol: que al estado virginal

Es comparado en fuertes calidades

En el descansa Dios por su contento

Porque es manna en substancia diuinal,

Y goza con su amor mil libertades.

Entro el cauallero Peregrino en vna sala guiado de la vergõçosa modestia, la qual tiene en quadra ciẽ pies tapizada cõ ricos paños de diuersos colores texidos cõ seda y oro, historiados.

Del cauallero Peregrino. 187

historiados con las historias de las hazañas que muchos varones y mugeres hizieron en honra, y defensa de la castidad, virginal, cō jugal, y vidual, q̄ para bien cōsiderarlas era menester gastar muchos dias. En medio desta sala esta vn altar, hecho de vna piedra purpurea muy hermosa y resplandeciente que es llamado Ametisto, tiene en quadro doze pies, y en alto cinco, esta toda enrrededer labrada de imagineria, en vna parte por las virgines, esta la Assumpcion de la Virgen Maria con todos los Apostoles y infinita multitud de Angeles, en otra parte la historia de la castissima Sarra, de cuya descendencia fue esta sagrada Virgen y su hijo nuestro Dios y Redemptor en la tercera la illustre Iudic, por el estado de la santa biudez, y en la quarta la historiadel cōtinēte Ioseph por el estado de lapacificacōtinēcia. A este altar se sube por cinco gradas, de jaspe de muchos colores y estas gradas son fesaiuadas, y de cada sesmo se levanta vna columna de chrystal muy hermosa con su basa y chapitel de lo mesmo labrado de oro. Sobre estas columnas se arma vn rico chapitel, o Zimborrio todo de plata con los mysterios de la infancia de nuestro Redemptor, y por remate deste chapitel: vn Pelicano de oro, dando la sangre de su pecho a sus pollitos, y en las esquinas sobre las columnas seys figuras de Profetas, y Patriarchas del Testamento Viejo. Isaias, Hieremias el Patriarcha Ioseph. Del testamento nuevo. San Iuan Baptista, y San Iuan Euangelista, y Santiago el Menor, que vuo por nombre el justo. Estauan sobre el altar vnos ricos manteles mas blancos que la nieue, y estaua la ymagen de Christo glorificado vestido vna vestidura blanca con vn hermoso resplandor, tenia vna corona de oro con mucha y muy preciosa pedreria, parecianse en las manos y pies, las llagas hechas de preciosos rubis, y por vna abertura de la ropa resplandecia

Libro tercero

La Iglesia

La llaga del costado, y a la parte del costado vna donzella, vestida de brocado carmesi, y en su cabeça vna corona de oro, con muchas perlas preciosas, tenia Christo la mano desta donzella con la suya, puesta en la llaga del costado, y al otro lado desta ymagen de Christo estava otra de otra donzella de gran hermosura, vestida de carmesi y bordada de oro, y en su cabeça vna corona hecha de rubis y esmeraldas y diamantes engastados en oro con vna letra que dize. Cerca, y lejos. En el pecho. Muerte, y vida, y en la fimbria de la saya. Inuierno, y Verano. Esta donzella tenia el costado abierto, y señalauale con el dedo y en el braço de recho su nombre que es Amor: sobre esta donzella tenia Christo su mano yzquierda, y vna letra que dezia. Omnia vincunt amor, y en la ropa de Christo, a la parte de la otra donzella esta letra.

Christo a la Iglesia.

Todo, yo estoy entregadō
A tu amor, y con razon
gozas de mi coraçon.

Es menester hermano Peregrino, dixo la modestia, que entiendas esta figura del amor, y sepas que el coraçon no puede estar sin amor, o a de amar a Dios, o al mundo, el amor a Dios es espiritual casto y limpio, y el del mundo carnal y deshonesto. Estos amores procuran con mucha diligencia tomar posesion del coraçon y regirle conforme a sus costumbres, si el mundo toma primero la posesion aficionale a las cosas que son riquezas deleytes y otros gustos de la carne, como nos dize san Iuan en su canonica, todo lo que ay en el mundo es. Concupiscencia de la carne, Concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida, pero si el amor de Dios le ocupa aficionale a las cosas celestiales

lestiales, y a todas las cosas que son medio para las alcan-
 çar como son la guarda de los preceptos diuinos y los con-
 sejos euangelicos acompañándolos con las leyes eclesiásti-
 cas y ciuiles, y este haze contradiccion al otro porque no
 pueden estar en vno, como nos lo dize el euangelio, ningu-
 no puede seruir dos señores, es a saber a Dios y a las rique-
 zas, porque como sean contrarios el que venciere echara
 al otro, y así esta emblema que te he mostrado del amor
 trae en la cabeça. Cerca. Lejos, porque el amor de Dios cal-
 to, y espiritual esta siempre en Christo, que del esta
 escrito Dios es amor, y el carnal esta muy lexos deste
 Señor tambien enamorado que es salud de los que el
 ama, y desta salud esta escrito. Lejos esta la salud de
 los pecadores. En los pechos, trae otra letra que di-
 ze. Muerte, y Vida, para dar a entender, que el que
 guardare la castidad por el amor casto de Christo, biue
 vida de Christo, porque el dize de si mismo, yo soy car-
 rera, verdad, y vida, pero el que guarda castidad por el a-
 mor del mundo y por tener opinion acerca desopone su a-
 mor en los deleytes de la carne, este tal aunque biue esta
 muerto, como nos lo dize san Pablo. La biuda que biue en
 deleytes, biuiendo esta muerta. En la simbria de la saya.
 Trae otra letra que dize. Inuierno. Verano porque el que
 se emplea en vicios y pecados y alli tiene puesto su cora-
 çõ mora en las estrechuras y tẽpestades del inuierno de los
 quales dize el Sabio, La fẽ del desagradecido como los ye-
 los del inuierno sera cõsumida y acabada, y perecera como
 el agua superflua, mas el justo cuyo amor es Dios gozara de
 las caricias q̃ Dios suele hazer a los castos y limpios de cuer-
 po y alma, como parece en el libro de los cãtares dõde aca-
 ricia Dios ala esposa diziẽdo, ya passo el inuierno y la tẽpel-
 tad de las aguas, ya hã aparecido flores en nãa tierra señales

*Omnequod
 est in mundo
 est concupis-
 cetia carnis
 aut concupis-
 cencia oculi
 et superbia
 carnis.
 1. Ioan. 2.
 1. Ioan. 4.*

Psal. 118

Ioan. 14

Timot. 5

*Ingrati. n.
 fides, tanquam
 hibernalis
 glacies.
 Sap. 16.
 Cant. 2.*

Libro tercero.

que es venido el alegre verano, leuantate amiga mia y ven hermosa mia, paloma mia en las aberturas de la piedra, que son sus divinas llagas, porque del es escrito, piedra era Christo, y en el Euangelio dize a san Pedro, tu eres Pedro y sobre esta piedra que soy yo a quien tu has confessado ser hijo de Dios edificare mi yglesia, y assi la que llama con tanto regalo que goze de sus abraços y regalos es la Iglesia, y al anima santa cuyo amor es el mesmo Iesu Christo para que goze el fruto de las llagas que por ella rescibio. La boueda desta pieça es de vna piedra preciosa de color de fuego como de vna candela, tiene las claues de otra piedra que llaman smaragdo, como la primera se llama Calcedonia, esta piedra segunda es de color verde y tã clara que se pueden ver a ella como a espejo, toda esta boueda esta canteada de oro y por ella sembradas muchas piedras preciosas que al replandor de las lumbres que arden en la sala resplandecian como estrellas. A la mano de recha desta sala esta vn real estrado al qual suben con tres gradas cubierto con paños de terciopelo carmesi guarnecidos con franjones de oro y vn dosel de terciopelo azul, y en el vna ymagen ricamente bordada de oro y seda de diuersos colores, que representa a Christo glorificado en su celestial talamo rodeado de muchas virgines de gran hermosura vestidas de oro y seda y coronadas de lillios y rosas blancas y coloradas, y tendia sus braços sobre sus cabeças y vn letrero que bolaua sobre las cabeças de todas las virgines que dezia desta manera.

Prudentes virgines: Aptate vestras lampades
Ecce sponsus venit exite obviam ei.

En este estrado estauan seys pares de cogines de brocado

Del cauallero Peregrino: 189

cado y en ellos sayz donzellas de gran hermosura y magestad. La primera tiene por nombre . Angelica virginidad. La segunda humana continencia . La tercera castidad con jugal. La quarta pureza espiritual. La quinta que esta a la mano derecha, santa cautela . A la mano yzquierda esta la sexta cuyo nombre es, verguença virginal . Estas Señoras tenian sus lauores en sus manos y junto a si libros en que ocupauan el tiempo. Obrando de manos o leyendo estando de dia y de noche sin vn punto estar ociosas porque como virtudes celestiales su conuersacion era en el cielo, con el diuino esposo. Por orla del dosel a que estan arrimadas esta vna letra bordada de oro que dezia.

*Doctores
de la casa
de
ynez y del
de la castidad*

Venid sacras donzellas: muy dichosas
Goza en este Talamo al Esposo
Pues distes por su amor todas las cosas
Con que se tiene el mundo por dichoso.
Goza de vuestro esposo como esposas
Henchid de aquel amor dulce y sabroso
El sacro coraçon enamorado
De aquel a quien en vida fue entregado.

*Beata agnes dicit in
dicit medius
ciclado texe
ta et au-
ro terram
mea et co-
lū meū cin-
git lapidib⁹
preciosis in
ei⁹ historia
Sic he vir-
tutes orna-
mēt a Deo.
Virtudes
de la casti-
dad.*

Tenian estas seys virtudes de la perfecta castidad los rostros aguileños blancas , y perfectissimas faciones bien como virtudes ordenadas de Dios . Estaua la Angelica virginidad , vestida de blanco bordado de oro con perlas de inestimable valor , y en su cabeça , sobre sus muy dorados cabellos vna corona de oro y piedras preciosas de gran hermosura y resplandor , La pureza espiritual , y la humana continencia, tenian el mesmo vestido , y sobre sus cabeças velos blancos transparentes

que

Libro tercero

que se veyan resplandescer los cabellos, y guirnalda de seda oro y perlas con mucha hermesura. La castidad con jugal, estava vestida de raso encarnado bordado de oro y en su cabeza vn escofion de oro y perlas, y sobre el, vn bolante vareteado de oro, y en sus orejas arracadas de resplandescientes rubis engastados en oro, tenia al cuello vn collar de oro con muy preciosa pdreria. La quinta que es la cautelosa honestidad: estava vestida de raso violado bordado de plata, y sobre sus muy ruios cabellos vna toca blanca y vna guirnalda de rosas blancas. La sexta que es la vergonçosa castidad, estava vestida de raso pardo bordado de plata, y los cabellos desplegados que casi le cubrian el rostro, y vna toca blanca sobre ellos cayda sobre los ojos, y el rostro encendido como donzella vergonçosa tenia sobre su cabeza vna guirnalda de rosas coloradas, porque tenga su aureola y premio de Dios de quien todas las virtudes manan. Como el cauallero Peregrino vio vn ayuntamiento tan maravilloso quedo espantado, y dixo a la modestia que lo guiaua. Haz conmigo señora misericordia, y declarame lo que significa tanta magestad policia y trajes en este desierto que no es posible carecer de mysterio, para que quando llegare a recebir su doctrina este informado del respecto que a cada vna deuo. La modestia le respondió. Abre hijo tu oreja y oye las maravillas de la ley de nuestro dulce esposo Iesu Christo. Estas que aqui ves son ciudadanas de aquella celestial corte del monte santo y sus trajes son de gloria, y significan el ayuntamiento de los bienauenturados que en el sacro monte del reposo asisten a las eternas bodas del cordero. Aquella señora cuyo nombre es Angelica virginidad, tiene figura de todos los Angeles y virgines que por su pureza asisten a Dios, que es la pura virginidad, por medio de tan diuina virtud haze
a sus

a sus poseedores semejantes a los Angeles, porque como es virtud que excede los limites de la humana naturaleza, pone los Dios en compañía de los espíritus que estan fuera desta naturaleza y de sus leyes, y exceden a los martyres porque haze a sus poseedores martyres, y por configuiente mas alumbrados de luz divina y goçã el dote de la comprehension, tãto mas claramente quanto mas perfectamente la guardaron, conforme a aquello del euangelio. Bien aventurados los limpios de coraçon porque ellos veran a Dios, y el suave olor de sus vestidos significa el buen olor que los honestos dan de si al mundo y a Dios, en especial los virgines, y el fruto que con su buen exemplo hizieron, sacando a muchos del cieno de sus vicios, al buen olor de la virtud, conforme a aquello que el Espiritu santo dize en los cantares. Correremos en pos de ti, ceuados con el olor de tus vnguentos. Los diuersos colores en los vestidos, significan la hermosura del alma que consagro a Dios su castidad, adornandola con diuersidad de virtudes, y tambien significa la santa Iglesia, adornada con diuersidad de estados, y santos ritos y ceremonias con que sirve a su esposo, y puebla el monte santo del reposo, segun aquello del Psalmo que dize. Toda la gloria de la hija del Rey dentro de si vestida de diuersidad de colores, y guarnecida de oro, la licion, oracion, y la uor de manos, que muestran tener por exercicio. Significã la vida Actiua, y la contemplatiua con que los justos tratan con su Dios y con sus proximos, para que sus enemigos no los hallen ociosos. Esta Angelica virginitad tenia en su saya blanca vna guarnicion bordada de oro y perlas de vnas letras que dezian.

Math. 5.

Cant. 10

.1.

La blancura virginal
Es semejante en el suelo,
A la Angelica del cielo.

*Angelica
virginidad*

La

Libro tercero

La segunda virtud q̄ es la humana cōtinēcia significa elesta
do de los q̄ despues que perdieron la joya virginal de tal
manera se limpiaron con las lagrimas y penitencia y se
purificaron con la guarda y perseuerancia de la castidad
que merecieron ser ayuntados a los coros de los Patriar-
chas, y esto declara la letra bordada de oro que dize.

Resplandece la limpieza
Si es tratada
La carne con aspereza
Moderada.

La tercera que estaua vestida de encarnado con la guir-
nalda de lilijs encarnados y violados, es la castidad con ju-
gal, y significa el amor casto y zeloso con que los casados
se deuen amar, guardando la fidelidad con jugal, como la
guardaron los santos Patriarchas. Abraham, Isac, y Iacob,
sin macula de pecado, y este ayuntamiento santo que por
medio de la sangre de Iesu Christo es vno de los Sacra-
mentos de la Iglesia que viste, y experimentaste en la casa
del desengaño, y da gracia a los contrayentes, es del que
dize el Apostol. Este Sacramento es grande por la signi-
ficacion que tiene con Christo, y su Iglesia. Esta vir-
tud traya por guarnicion de su saya, bordada de oro
esta letra.

El sacro matrimonio instituydo
Por Dios en vn contrato natural
Por Christo en Sacramento celestial
Fue con su sacra sangre conuertido.
Fuele y igualmente concedido
Que de a los contrayentes gracia tal

Que

2.
Humana
continēcia

3
Castidad
conjugal.

Del cauallero Peregrino. 191

Que el fuego ardiente temple sensual,
Y gozen de vn myſterio tan ſubido
Es vinculo que dura por la vida
De los que ſe obligaron libremente
Sin que apartarlos pueda hombre alguno.
Porque los junto Dios y es impedida
La diuiſion porque perpetuamente
Se amen, ſiempre, y ſean para en vno

*Caſtidad con
jugal.*

La quarta deſtas virtudes es la pureza eſpiritual la qual ni en lo interior ni exterior admite perſuaciones carnales, como dize el Apoſtol, la muger virgen piensa las coſas que ſon de Dios para conſeruar la caſtidad en el cuerpo y en el anima ſin mancula ni ruga de pecado, a la qual dize el eſpoſo celeftial, toda eres hermosa amiga mia y en ti no ay mancha de pecado que ofenda mis ojos, la ropa blanca de que eſta veſtida, y la guirnalda ſobre ſus ruuios cabellos ſignifica la pureza eſpiritual que deuen tener todos los que ſon conſagrados a Dios con eſte dote virginal, porque de otra manera no ſeran admitidos, a las bodas del diuino Cordero, y en ſu mantellina eſtaua bordada de otro eſta letra.

*1. Ad Co. 7
Cant. 4. 6.*

4.

La ſacra donzella
Que en cuerpo y alma, a Dios es conſagrada
Mas clara que la Eſtrella,
Y mas purificada
Que el cielo: deue a Dios ſer preſentada.

*Pureza eſpi-
ritual.*

La quinta a la mano derecha del eſtrado: es la cauteloſa honeſtidad, y eſta veſtida de raſo violado, ſignifica la cauteloſa

caueloſa

Libro tercero

Omniscustodia custodi cor tuum. Prov. 4.

*5.
Cautelosa
castidad.*

cautelosa guarda que se deve poner, en la guarda de la virtud de la castidad en todo estado, ansi de varones como de mugeres, mayormente en los consagrados a Dios por voto solemne de castidad, porque sino se huyen los peligros pereceran con ellos y huyra de los tales esta sagrada virtud, y esto es lo que el Sabio aconseja diziendo. Guarda con todo cuydado tu coraçon, y esto que el Sabio te amonesta de todas las virtudes se entiende pero mas particularmente de la castidad, y a de estar este consejo sellado en el coraçon, y dezir con el Profeta, sea hecho mi coraçon y mi cuerpo señor sin macula en la guarda de tus mandamientos, para que no sea reprovado de ti, y de esta manera se asegura la castidad en el alma y en el cuerpo, tenia esta virtud vna ropa de tafetan azul, y en ella bordada esta letra, y en el coxin de brocado esta.

Sei cautelosa, y sagaz,
Y ajena de vanidad,
Si amas la castidad.
No fies de tu virtud
Ni esperes al tentador:
Mas huye que es lo mejor.

hon
En el vltimo asiento, esta la sexta virtud que acompaña la castidad, cuyo nombre es. Honesta verguença, tan esencial y necessaria para conseruar la castidad, que sin ella es imposible perseuerar ni seguir la espiritual pureza, por que los ojos desuergonçados muestran la desuerguença del coraçon como lo dize aquel famoso doctor de la casa del desengaño, Augustino, y el Sabio pōderando la virtud de la muger, dize gracia sobre gracia se le haze al que le dan muger vergonçosa santa y honesta, y esto se pide en todos

Del cauallero

todos los citados, de donde v
ñal de perdicion la desuerguen
diziendo. La muger fornicaria
miento de los ojos, y en su pestal
esta virtud esta, esta señora como
los cabellos y toca que casi le cubre
encendido de verguença todo lo qua
cosa y pura castidad, esta cubierta con
lada, y en ella esta letra bordada de oro.

Es como el cielo adornado
De luminosas estrellas
La verguença en las donzella

Estuvo el cauallero Peregrino gran rato oyendo
Modestia con mucha atencion, y dixole en gran gloria
me has tenido señora este rato escuchando tus muy dul-
ces palabras con que me enseñauas la heroyca virtud dela
castidad y sus grandezas, pintada en esta gloriosa casa y los
moradores della. Estando en esto se oyo vna diuina mu-
sica, de muy dulces y castos instrumentos, y entraron
por la puerta de la sala seys niños vestidos de blanco, con
candeleros de oro y velas blancas ardiendo que parecian
angeles en la hermosura y honesta compostura. Luego en-
tro vn Sacerdote en medio de sus ministros vestidos de
vestiduras Sacerdotales de brocado, y subieron al Altar
que ya diximos, el qual estaua ya aperejado para el di-
uino sacrificio. La Modestia lleuo al Peregrino junto
al altar donde se arrodillaron con gran reuerencia, y vi-
ron entrar vna procesion de donzellas, de dos en dos
vestidas de blanco guiadas por vna muy graue y hermo-
sa, que lleuaua vna cruz de oro grande en sus manos

Protercero

de oro y seda blanca, y otras trayan
ca, y guiaron a la otra parte de la sala
tales y assientos, y empezaron el in-
oficio, el qual se celebrou con singular so-
cion. El cauallero Peregrino vio en vna
que cercauan el altar, la que esta mas cerca
representa el amor vna letra que la Mo-
dize assi.

¶ Vimos al amor andar bolando
Con dos ligeras alas por el ayre:
La vna lo leuanta, y con donayre
Lo trae por los cielos passcando.
La otra lo derrueca y trae rastrando
Por el hidiondo cieno con desgayre:
Traen entre si guerra en el ayre
Sin de su vencimiento, ver el quando.
Cerca y lejos, trae en su frente
De vida y muerte el pecho señalado
Verano, y inuierno en el faldamento,
Vida al justo, al carnal la muerte,
Al casto cerca, lexos al destemplado,
Verano al limpio, yelo al q̄ rinde el viento.

Despues que la huuo leydo, dixo esto es hijo aquella figu-
ra del amor que yo te declare quando entramos en esta sa-
la, que significa el amor de Dios, y el del mundo, y el pre-
mio que se da al enamorado conforme al amor que sigue.
Entretanto que el sacro sacrificio se celebraua, las sagradas
virtudes estuuieron de rodillas en su estrado, con singular
deuocion, llegada la ora de la sagrada comunion, se le-
uantaron, la angelica virginidad, y la pureza espiritual,
y vinieron

y vinieron juntas al altar, y arrodilladas rescibieron la sa-
 grada comunión, y hecho su acatamiento, se boluieron a
 su estrado, luego la castidad con jugal, y la humana conti-
 nencia por el meso orden comulgaron y boluieron a su es-
 trado, vinieron tras estas, la casta cautela, y la honesta ver-
 guença por el mesmo orden, y mostraron todas estas vir-
 tudes tan heruorosa deuoción que parecia estar en vn dul-
 ce extasi con la comunicación de su esposo Christo, des-
 pues comulgaron todas las donzellas que asistieron al di-
 uino sacrificio, cantando aquel hymno que comienza. Iesu
 corona virginum, y acabada la comunión llegaron la Mo-
 destia, y el cauallero Peregrino con gran humildad y her-
 uor de espíritu, y comulgaron. Acabado el divino sacrifi-
 cio, todos salieron de la sala cantando. Te deum laudamos,
 y otros himnos, y cantares en hazimiento de gracias, al
 Señor que tan amorosamente se les comunica. Acabado es-
 to el cauallero Peregrino, dixo a la Modestia, Suplico te se-
 ñora lleguemos a saludar las sagradas virtudes porque ten-
 gan por bien de me ceñir el cingulo de la castidad, y pure-
 za que en esta casa se enseña, y llegaron al estrado y con
 grã reuerencia, las saludo, y ellas lo rescibieron diziendo.
 La paz del Señor hermano Peregrino sea contigo. Que
 buscas en esta casa de mugeres humildes. El cauallero Pe-
 regrino respondió. Conuinome Señoras venir a este paray-
 so, para cumplir con lo que deuo, al camino, que voy cor-
 riendo de la ley de mi Dios, para poder cantar con el Pro-
 feta y dezir. Corri señor el camino de tus mandamientos
 quando aflojaste la rienda a la afflicion de mi coraçon, y as-
 si alcançare lo que desseo que es el monte santo del repo-
 so, y como en esta casa se enseñe lo principal que deue
 guardar el que alla quisiere subir que es la limpieza del co-
 raçon, no me parecio seria alla admitido, no lleuando de

Libro tercero

Mat. 5. vuestra mano el cingulo de la continencia y castidad, porque escrito esta. Bienaventurados los limpios de coraçon porque ellos veran a Dios. Y el Profeta dize que subira al monte del Señor. El inocente en las manos, y limpio en el coraçon. Por tanto señoras os suplico me ciñays con vuestras manos, y me deys el escudo desta sagrada virtud, para que con los enemigos della pelee sin couardia ni temor de ser vencido, porque estos enemigos no solo se ayudan de sus mañas, mas de mi propia carne que es ladron de casa. Luego se leuanto la Castidad virginal, y la humana continencia, y las demas se pusieron de rodillas, y cantaron con gran melodia hymnos inuocando el fauor del espíritu santo, y las dos que estauan en pie le traxeron vn cordon de sirgo blanco, y primero se lo ciñeron todas, y luego la Angelica Virginitad de vna parte, y la Humana Continencia de otra, lo ciñeron con el diziendo. Toma hermano el aingulo de la Castidad para que no puedas ser vencido de nuestros enemigos, en el nombre del Padre eterno, y de Iesu Christo su hijo, y nuestro Dios, y esposo, y del espíritu santo fortaleçade los Castos y limpios de coraçon, vna eterna, y incommutable Trinidad, quito de su pecho vn hermoso escudo de que todas andan arreadas, y diolo al Peregrino, en el qual estava la figura del Espíritu santo como vna paloma blanca, cercada del sol con vna letra entrededor que dize. Requiescat in te Spiritus Sanctus, y dixo. Toma hermano el escudo de la fe con que conserues la pureza espiritual, y venças al demonio como lo amonestá San Pedro, auisándonos de la braueza del demonio con que nos cerca

Esta merced hizo Dios a S. Tomas de Aquino por medio de vn Angel.

1. Petri. 5.

por

por tragar nuestras almas pero que lo resistamos con la fe y cercandolo todas pusieron sus manos sobre su cabeza, y la pureza virginal dixo. Tu Señor, amador santo de la limpieza y castidad embia sobre este tu Peregrino, tu santo espíritu para que alumbrado, fortalecido y purificado con tu diuina virtud, corra el camino de tus santos mandamientos sin poder ser vencido de sus enemigos, y acocee y huelle al espíritu de la fornicacion, tu que biues y reynas por siempre, a lo qual todas respondieron Amen. El cauallero Peregrino lleno de vn espiritual alegría, rescibió la bendición de aquellas angelicas virtudes, y salio con la modestia de aquella celestial sala, y lleuolo al vergel y mandole sentar en el brocal de la fuente que alli estava, púsole delante pan y fruta y començo a comer, y la Modestia a lehablar desta manera. Nunca el espíritu de Dios hermano Peregrino falta a los de limpio corazón, pero es menester que tu seas cauteloso porque el enemigo antiguo rauioso con la ponçoña de la embidia que tiene a los fauorecidos deste diuino espíritu, busca los ardidés que sabe para los derrocar ayudandose del enemigo del hombre que es su carne y hazerle perder esta pureza espiritual aposento, y reposo de Dios, para que así lo dexé el Espíritu santo, y él se pueda entregar en el dandole a beuer la ponçoña de los vicios, debaxo de colores de santidad, o de natural necesidad. No lo creas ni oluides la doctrina que dende la casa del desengaño hasta aqui has aprendido, y guarda la modestia en todas tus obras que de mi has aprendido en especial la de la obstinencia, que es por donde mas presto suele derrocar a los descuydados, y pues has recreado tu flaqueza, y en las tantas ocupaciones has pasado tantos dias, tiempo es que tomes tu camino, por que no sufre negligencia. Luego lo lleuo a la puerta que